Mundo Uruguayo

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

ILUSTRACIÓN SEMANAL | Año III | Montevideo, Setiembre 15 de 1921 | Núm. 140 | 7 CENTÉSIMOS EL EJEMPLAR



EDNA WHEATON



Del match Nacional - Uruguay Onward que terminó con el triunfo de los albos por 3 a 0. Un hermoso centro shot de Somma es despedido por Valetti.



El 2.° goal de Nacional marcado por Angeleri, deja sin chance a Valetti



"El vasquito" que está resultando "o terror de os arqueros", obliga a la defensa, mientras Charlone se mantiene a la espectativa.



El team de "Uruguay Onward" que perdió el domingo último con Nacional, por 3 a 0

El goal - keper de los marrón - glacé, detiene un tiro del "vasquito" Urdinarán



Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
...itado por la Agencia «Publicidad» Capurro y C.ª
...: Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

...o del ejemplar........ $ 0.07
... de suscripción anual » 3.50 oro
... extranjero suscripción
...al .... » 4.00 »

... repórters y fotógrafos de la Ca... se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en ... los casos.
... originales no se devuelven, sean o ...blicados.
... colaboraciones no solicitadas, no se ...an, aunque se publiquen.

...TEVIDEO, SETIEMBRE 15 DE 1921

El General Mangin

...entro de pocos días será huésped de Montevideo, el general Mangin. El heroico militar francés que ...recorrido ya algunas repúblicas ...americanas, permanecerá varias ...s en tierra uruguaya, pasando ... ella la representación del gran ... que acaba de afirmar con su san... los postulados de libertad del ...do entero.

... visita de Mangin al país sud...ricano que más íntimamente co...ó con Francia durante la con...da europea, tiene un alto signi...do moral. Concrétanse en la ...ona del visitante, las dos repre...aciones más bellas que puede ...cer a nuestra consideración, el ...erdo sangriento de la guerra: la ...sentación de quien fué en ella ...bro y acción directa, y la emba... extraordinaria del espíritu de ...ncia triunfal y noble después de ...cha, purificado y vigorizado aca... por la magnitud del sacrificio ... hubo de apurar para alcanzar el ...fo, conque dió la victoria defi...a a los hombres libres.

... bizarro militar francés, ha es...ado y consolidado en su viaje a ... América los lazos que siempre ...ron a la gran república de Euro... con estos jóvenes países que de ... han recibido ejemplo y enseñan... En cuanto a nosotros, ligados a ...cia más cordialmente que nunca ... de nuestra unión con ella, en ...momentos de angustia, vemos en ...neral Mangin un fragmento de ...ordinaria apoteosis de gallardía ...roísmo que opuso al invasor, y ...eflejo del asentamiento inexpug...e ya, del espíritu de la civiliza... y de los principios de la jus...

La politiquería

... virus de la enfermedad más ...e que padece el Uruguay, se ... ahora febrilmente a un año ... de la fecha señalada por la ...titución para las renovaciones ...residente de la República, Con...os y Legisladores. Suenan ya ...todos los nombres de candidatos ...amente presidenciables y aun muchos de los que no pueden serlo ni lógica ni ilógicamente, y los distintos grupos políticos se aprestan a efectuar las designaciones manejando con más o menos fundamento las personalidades salientes de sus filas.

El país, dicho sea en honor de la verdad absoluta, no sigue con demasiado interés estas manipulaciones adelantadas en las que al fin y al cabo, entran ante todo en juego las conveniencias de camarilla. El virus politiquero es desde luego una seria enfermedad del ambiente, pero por fortuna, aun no ha extendido su veneno con tanta intensidad que sean irremediables las consecuencias. La parte de la opinión juiciosa y sincera, la que labra con su trabajo el porvenir nacional, ya está un poco escarmentada de tales maniobras y sin, renunciar a los deberes y a los derechos que corresponden a los ciudadanos de países libremente constituidos, entiende que no es necesario alterar la marcha de los acontecimientos con tanta anticipación, para decidir en suprema instancia, quienes son los hombres que han de dirigir sus destinos. Y mucho será que, prescindiendo de componendas y anticipos, no imponga al fin de cuentas su decisión real e inapelable, guiada por su propio buen sentido.

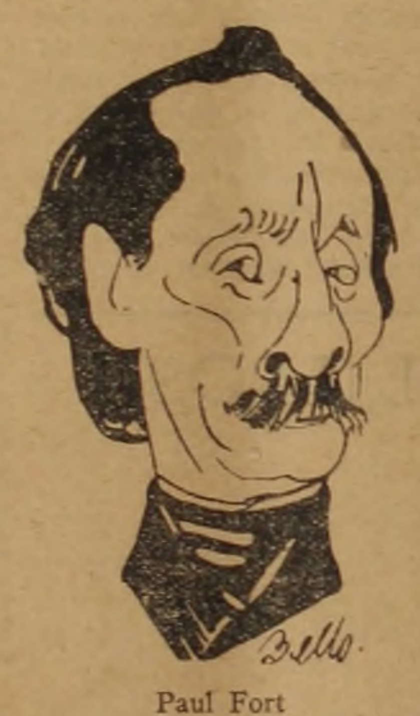
Por lo demás, el verdadero patriotismo aconsejaría no alternar el ambiente hasta que llegue el momento culminante de la lucha. Los aspirantes a los altos cargos públicos de la política, tienen el deber ineludible de evitar el recrudecimiento de enfermedades colectivas, que como la politiquería, han causado innumerables daños en todas las épocas y han constituido siempre una rémora contra la que una parte sensata del país trata de rebelarse.

Los tigres del martillo



HORACIO ADAMI CASARAVILLA

Los grandes conferencistas



Paul Fort

Nuestros colaboradores

Insertamos en nuestro número de hoy, una hermosa página del brillante escritor Edgardo Ubaldo Genta que, como se sabe se encuentra actualmente en París, cursando estudios de ingeniería en una de las más afamadas escuelas francesas. Las promesas que nos hiciera al partir, de enviarnos frecuentes colaboraciones, se van cumpliendo. "Los muertos" que así se titula el trabajo de Genta, es una página admirable del territorio de Francia azotado por la guerra última. Escrita con profunda emotividad, campea en ella un estilo brillante y terso, con el que conquistara, en nuestro medio los bien saneados prestigios literarios de que goza.

Genta trabaja muy seriamente. Sus estudios no le absorben la totalidad de sus energías y prepara, según nos lo dice, un hermoso volumen de sus mejores poesías, recientes e inéditas. No dudamos que triunfará, con su labor intelectual en París, como ha logrado triunfar, indiscutiblemente en nuestro medio.

En nuestro número anterior apareció casi perdida al pié de una de las páginas de "*Mundo Uruguayo*", una pequeña colaboración de Santiago Lareu, titulada "Consuelo". Apresuramiento en la compaginación de la Revista, hizo que esa colaboración, que mucho vale por la forma y por el fondo, no ocupara un lugar más destacado en estas páginas. Lo lamentamos deveras y esperamos una oportunidad que no ha de prolongarse, para rehabilitarnos ante el escritor amigo.

LA PESCA DE MARCO ANTONIO

Cuéntase que el célabre Marco Antonio se entretenía algunas veces pescando con caña, en compañía de la reina de Egipto, Cleopatra. Era ésta muy diestra, y Marco Antonio bastante torpe, por lo cual solía burlarse de él la reina. El romano ideó una astucia para asombrar a Cleopatra. Buscó un nadador, que era excelente buzo, y le encargó que, llevando magníficos peces, fuera por debajo del agua colocándolos en el anzuelo de su caña.

Hízose así, en efecto, y Marco Antonio *pescó* aquel día más y mejor que Cleopatra.

Pero como era demasiado lista para no sospechar la trampa, le preparó una jugarreta a su amigo.

El primer día que salieron a pescar, apenas echó al agua su anzuelo, Marco Antonio sintió que pesaba, y, tirando, sacó un hermosísimo pescado... frito.

Otro buzo, enviado por la reina, había llevado a cabo esta estratagema.

EL COLMO DE LA CORTESIA

Hallándose enfermo Federico el *Grande*, de la dolencia que le llevó al sepulcro, tuvo cierto día una crisis que pareció aliviarle. Los médicos hiciéronle concebir alguna esperanza de restablecimiento, y el Emperador, volviéndose a su sobrino y heredero que, estaba junto al lecho, le dijo con aquella sonrisa sardónica que le caracterizaba:

—Dispensa, sobrino, si te hago esperar un poco más.

Cada verdad nueva que aparece en la tierra, es sellada con la sangre de un profeta o de un dios.

Lamartine.

NUESTRO CONCURSO DE CARATULAS

...a Dirección de MUNDO ...UGUAYO ha resuelto clau...r antes de terminar el pla... que se había establecido, el ...urso de carátulas que ...iara en su número de fe... Junio 9 del corriente año. ...no prometiera en una de ... bases del concurso el otor...miento de un único premio ... cien pesos para la mejor ...rátula que a juicio del jurado se publicara, y no deseando que la circunstancia de la interrupción del concurso privara a los interesados de la compensación legítima a que aspiraron enviando sus trabajos, el premio establecido se ha dividido en dos, adjudicándose la suma de cincuenta pesos al autor de la carátula que lleva por título "Una gitana", de Eugenio Dotta Pelet, aparecida en el número de Junio 16, y una suma igual al autor de la carátula titulada "Esperando al pollito", de Alberto Faravelli, aparecida en el número del 4 de Agosto.

Los favorecidos pueden pasar por la redacción de MUNDO URUGUAYO a recoger el premio que se les acuerda.



DEL MOMENTO



LO PASADO... PISADO

Hacía por lo menos cuatro años que no viajaba en el tranvía del Norte, y fué, no por necesidad, sinó en categoría de simple turista que los otros días tomé pasaje en uno de los desvencijados armatostes, y me dispuse a dar la vuelta a la ciudad,



como solía hacerlo en otros tiempos de feliz memoria.

La mañana era tibia y me tocó un coche abierto y uno de los dos únicos asientos disponibles en el primer banco, a mano izquierda, casi en pleno contacto con el conductor y las caballerías, de modo que a las cinco o seis cuadras ya tenía adornada toda la delantera de mi saco, con infinidad de pelitos rojos y blancos, cosa por otra parte muy natural, desde que el trío de matungos estaba integrado por dos zainos y un tordillo.

¡Todo permanece allí igual que hace veinte años!

Es decir, igual no; conserva sus primitivas características, pero nótase el contínuo roer de los tiempos sobre los hombres y los objetos.

El cochero tiene mucho más remendados los fundillos, más descolorido el gachito castor, de ala plana y dura, y su nariz ha pasado del rojo guinda al bermejo oscuro, por obra y gracia de la facilidad con que



lo dotó la naturaleza para la absorción continua de líquidos ardientes y entonantes.

El kepí que sirve de único distintivo al guarda ha adquirido tonalidades y formas inverosímiles, a punto de que si se le mira de frente parece un tacho verdoso, de esos de hacer fainá, y de costado un queso derretido, pronto a emanciparse del plato.

En su chaleco pudiera leerse clarito el menú de la semana, sino lo impidiese una espesa capa de caspa, que desbordando de sobre los hombros cae en blanquecina cascada sobre la rala vestimenta del modesto funcionario.

La mayoría de los pasajeros son también de la época de los tres botones, y hacen perfecto "pendant" con guarda y conductor.

Aun se ven allí sacos rectilíneos, con elevadas hombreras, rostros dotados de peludos lunares, y soberbios y rizados bigotes, de media vara de largo.

Las damas gastan polleras hasta el suelo y llevan todas canastos y envoltorios de ropa lavada, que depositan en la plataforma anterior, obligando a los viajeros de vanguardia a ascender las rodillas hasta colocarlas al nivel del pescuezo.

El tipo que va atrás del cochero, contemplando aquel eterno panorama de manchas y remiendos, tiene la ventaja de evitar los pelitos de los caballos, pero de cuando en cuando recibe uno que otro codazo en la frente, y lo mismo participa de las ro, el cual, malgrado hallarse atareadísimo lo recibe con el consabido codazo en la frente.

¡Uháá, uháá! gritan ambos con-ráfagas perfumadas que periodicamente envíanos el trío equino.

No obstante, hasta que sube el cuarteador no vamos del todo mal... Este debuta llevando una terrible ofensiva sobre el vecino de la punta, y como lo agarra pobremente afianzado, a causa de los envoltorios de ropa, lánzalo al estilo catapulta sobre los tres restantes, de manera que se arma una especie de "gata parida" de la que sale siempre un ciudadano a arrodillarse junto al cocheductores con voz aguardentosa, y parte la trenza del látigo largo en diversas direcciones, azotando sin piedad a caballos y pasajeros, mientras el cuarteador con un garrote corto, pero fornido, apalea de firme la plataforma, produciendo un ruido atroz solo comparable al derrumbe de diez mil latas de herosene.

Termina el repecho, márchase el resfuerzo, y llegamos a un desvío. Uno, dos, tres minutos de espera.. Guarda y cochero abandonan el tren, y se dirigen al despacho de bebidas más cercano, con el laudable objeto de refrescar el interior, mediante el traslado a bodegas de una cañita con ruda.

Regresan alegres y locuaces, el guarda en tren de encender un cigarro, y el cochero mascando tabaco a dos carrillos.

Desde entonces, además de los pelitos y las ráfagas perfumadas, recibimos un tibio riego de saliva parduzca, fuertemente nicotinizada, que nos pinta el cuello y la pechera de la camisa con motitas redondas y granates, de un hermoso efecto artístico.

. . . .

—¡Combinación Paso Molino, caballeros!

Desciendo, y renuncio a seguir viaje.

Créanme, lectores, nada de "ritornar a l'antico"

Lo pasado... pisado.

M. Ch.

TIPOS CALLEJEROS



PEDRIN

Este petizo señor,
Redondo como una bola,
"Limpia, fija y da esplendor"
Cual la Academia Española.

Pues sabido es que Pedrín
Con betún y con cepillo,
Convierte en un sol de brillo
Al más opaco botín.

LOS GUISANTES DEL GENERAL

El mariscal de Sajonia, queriendo obsequiar a su Estado Mayor al principio de la campaña, hizo que le enviaran de París una cantidad de guisantes, que estaban entonces bastante caros, y prohibió a su mayordomo que dijera nada. Le satisfacía grandemente sorprender a sus convidados con un plato tan raro, tanto por la estación, ¡pues era en el mes de Marzo!, como por el lugar y las circunstancias.

Un día en la mesa notó que aparecían los guisantes, y llamó mayordomo y le dijo al oido:

—¿Cómo no sirven los guisante

—Señor — le contestó, — hab tan poquitos, que el pinche, creye do que eran los que habían sobr do se los ha comido.

—¡Cómo! Que se presente inm diatamente — gritó encolerizado.

El pinche compareció más muer que vivo.

—¿Qué tal te han sabido l guisantes? — le preguntó con iron

Y el muchacho, con la mayor i genuidad, contestó:

—¡Oh, monseñor! Riquísimos.

Desarmada la cólera del marisc con aquella sencillez, se repuso, dijo:

—Bueno... pues que te den buen trago de vino para que no hagan daño.

EL COLOR DE LOS NEGROS

He aquí una noticia que habrá de ver con grandísima satisfacció todos los adversarios del obscurar tismo. Se trata de blanquear a l negros. El doctor Hill, de Indian está persuadido de que la pigmen tación que comunica el color neg a los niños de esta raza, se deb a los rayos del sol, puesto que l negritos en el momento de nac son blancos. Y supone que si s substituye a la acción de los rayo solares la luz roja que los intercep ta, la obscura pigmentación qued ría suprimida.

Para demostrar su tesis, se pro pone hacer un ensayo con un re cién nacido en una habitación ilu minada por vidrios rojos, con mue bles del mismo color, y cuya mam médico y enfermeras vestirán tam bién de colorín colorado.

Ya no falta más sino que algú descreído en estas maravillas cien tíficas, salga diciendo que despué de todos estos mefistofélicos prepa rativos el niño sale negro y a to dos los demás los han puesto *verdes*

PENSAMIENTOS

Recoger a la infancia abandonada, am pararla y educarla, es una obra de cari dad y de razón, de humanidad y d cálculo.

Concepción Arenal.

—

Un filósofo es un hombre que se ator menta por la vida para que hablen de é después de su muerte.

La Nodriza de Alemberts.

—

Usar de la venganza con el más fuerte es locura; con el igual es peligro, y co el inferior es vileza.

Metastasio

DE ELGARDO UBALDO GENTA

"LOS MUERTOS"

l Cementerio de los Arboles

—¡También hay mártires entre sotros, oh hermanos árboles! A largo de los caminos destruidos r la metralla, en el contorno de las azas que adornarán los pueblos de-



Camino de Reims a la Pompelle

aparecidos, en lo profundo de los osques inmensos que fueron secares de combate, yo, el poeta, he isto vuestros esqueletos informes, n los que el viento no hace sonar na rama y en los que el dolor de la asada agonía se posesiona del amiente, llenando el espíritu de una ngoja infinita, como suspenso ante a grandiosidad de lo irreparable...

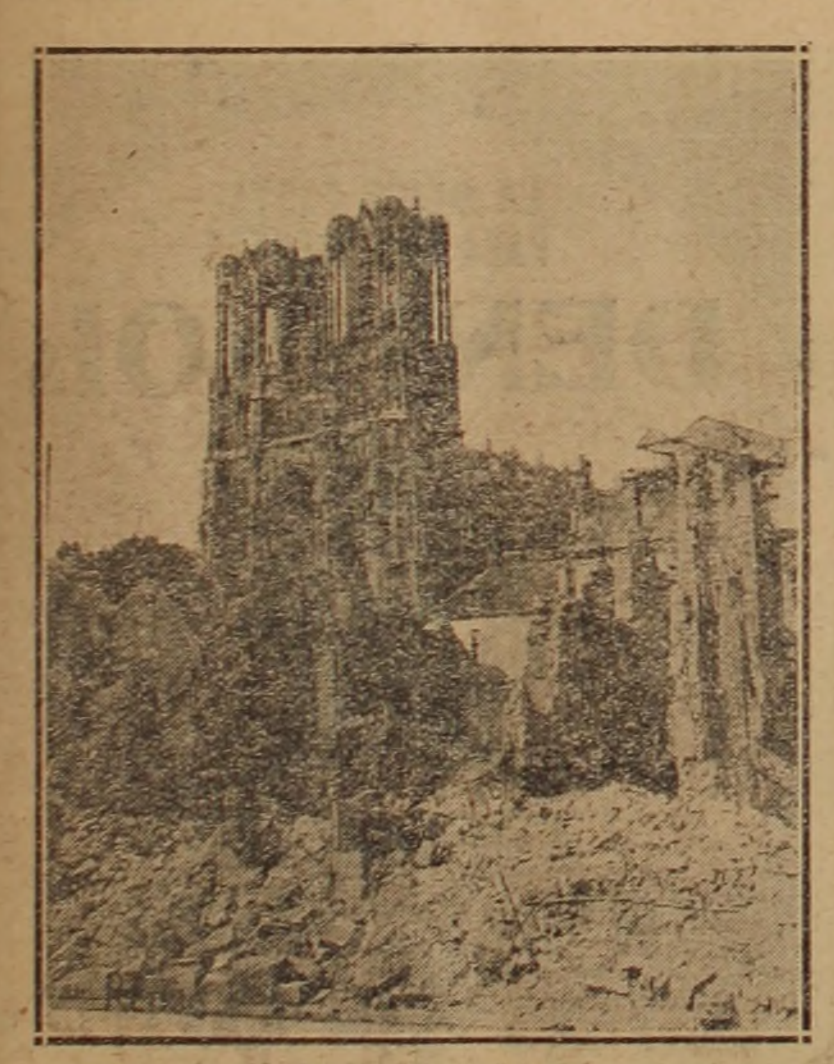
¡Vosotros no sabíais huir! La nadre naturaleza, que creyó ser sabia en la distribución de la defensa de las cosas, supuso que no pasaría sobre vuestras frentes un sufrimiento mayor que la tristeza del otoño. No contaba con el Hombre!

El cuervo de Poe aletea en lo alto, en el silencio de las tardes, cuando el corazón de los seres que os aman, suspira por vuestra grandeza perdida. Vendrán otra vez las primaveras y nunca más la frescura de la savia subirá por las venas del retoño; y nunca más descansará el caminante a la sombra ida, para siempre, como un alma; y nunca más llegarán los pájaros para anidar en vuestras ramas frías, secas, ennegrecidas, muertas...

¡Oh, esqueletos de los árboles mártires: nunca más! — ¡nunca más!

El Cementerio de las Casas

—Reconstruyendo el heroísmo de as acciones marchábamos a lo largo e una zona destrozada por los obues, siete oficiales: tres poloneses, n finlandés, dos comandantes del



La catedral de Reims

Estado mayor de Francia y yo, americano.

Veníamos ebrios de la evocación de la pólvora. Por el campo infinito de la imaginación, desfilaban los batallones de veteranos, en aire de carga, entonando la Marsellesa y gritando ¡Viva la República! — De pronto, el oficial francés que dirigía el grupo, se detuvo y dijo:

"He aquí el pueblo de Fleury"

—Todos recorrimos con la mirada la porción de terreno extendida a los lados del camino. El suelo había sido removido cien veces por un arado inaudito y en los surcos asomaban los obuses sus vientres de acero. Esparcidos por doquier, las granadas, las armas, los pertrechos todos de la guerra, de mil formas distintas y en número inconmensurable. De tiempo en tiempo, una margarita silvestre se asomaba tímidamente... Pero, ni una piedra. Nada que hablara de la existencia de un pueblo!

—Mirad — dijo el oficial francés — la obra de nuestros enemigos. Este pueblo, sepultado para siempre, es un ejemplo de nuestro sacrificio por el triunfo de la libertad, de la justicia y del derecho.

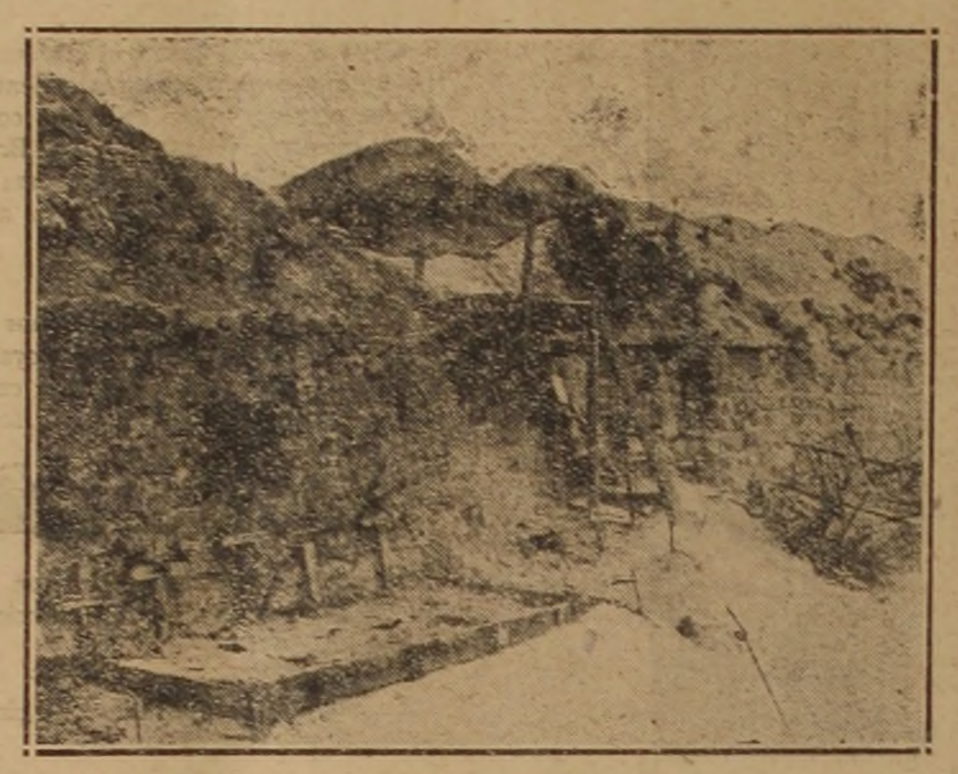
—Garantidos por los siglos — rectificó el oficial finlandés.

—Es verdad, respondieron los polacos.

Y yo, niño entre niños, me puse a coger margaritas...

El Cementerio de los Hombres

En todos los rincones del campo de batalla, he visto las modestas cruces de madera, señalando el espacio que encierra el último despojo de lo que fuera un soldado. La suma de placer y dolor de una vida alimentada por la esperanza, gravitando sobre el puente fatal, tendido entre el amor de los unos y el odio de los otros, se ha precipitado a esa fosa de un metro de tierra, pero busca y busca. Nada encuentra. Se



El fuerte de la Pompelle

profunda como el más hondo de los abismos y sombría como la más obscura de las noches. Una muchedumbre vestida de negro, obedeciendo a un anhelo imposible de reivindicación, afana por hallar una palpitación de cuanto ayer se extremeciera en todas las manifestaciones de la actividad y todos los aleteos del ensueño. Pero, es inútil: nada ve.

Sólo el pensador cree vislumbrar un matiz más hermoso en las flores de los campos que resucitan, una entonación más dulce en la voz del alma de las cosas, un presentimiento de claridad en el pobre corazón de los hombres...

¡Para los ojos azules del poeta, es suficiente el pequeño fulgor de un gusano de luz, para darle la ilusión de una estrella infinita!!

Edgardo Ubaldo Genta.

Reims. — Campos de batalla. — Julio 1921.

LOS ORIGENES DE MR. WILSON

Como creemos interesante todo lo que se relaciona con la ilustre personalidad del ex presidente de los Estados Unidos, no vacilamos en transmitir a nuestros lectores esta noticia.

"Los orígenes de Mr. Wilson — dice ese periódico, — del presidente de la gran República norteamericana, cuyo nombre vivirá eternamente al lado de Wáshington, demuestran la lenta acensión de una familia, a través de tres generaciones, desde la clase popular a la suprema magistratura, por el trabajo, la inteligencia y la rectitud.

El abuelo del presidente, James Wilson, era un irlandés del Ulster, hombre del pueblo; pero suficientemente instruído y de firmes principios religiosos. Era presbiteriano; es decir, puritano. Llegó a Filadelfia en 1807, y allí se casó al año siguiente con una joven del Ulster como él, presbiteriana, a la que conoció a bordo del buque que los llevó a América.

Impresor de oficio, pronto halló colocación, y no tardó en hacer buenos negocios. Fundó un periódico en el Estado de Ohio, y otro en Pittsburgo, y acabó sus días siendo juez de distrito muy considerado.

Dejó dos hijos. El más jóven, pastor y catedrático de la Universidad, fué el padre del presidente.

Mister Joseph Rupple Wilson, que así se llamaba, había contraído matrimonio con miss Janet Woodrow, presbiteriana también.

Por esto el presidente, Mr. Thomas Woodrow Wilson, siguiendo la costumbre americana, antepone al de Wilson el apellido de su madre, Woodrow.

LA MUJER Y EL ESPEJO

Uno de esos cachazudos señores que se entretienen en hacer averiguaciones extrañas, ha calculado el tiempo que, por término medio, pasan las mujeres ante el espejo desde la infancia hasta la vejez.

Como base de sus cálculos da las cifras siguientes:

Desde los seis a los diez años, una muchachita permanece delante del espejo siete minutos cada día; de los diez a los quince, un cuarto de hora. Una jovencita de quince a veinte años, veintidós minutos. Una muchacha o una mujer casada de veinte a treinta años, media hora. Es el máximum del tiempo que las mujeres dedican al espejo.

En resumen, y después de hechos los cómputos y operaciones indispensables, una mujer de sesenta años habrá pasado mirándose al espejo doscientas cuarenta y dos días completos de su vida.

¿Qué les parece a ustedes? ¿Cómo se las habrá arreglado este señor para estar tan bien enterado?

¿Y qué opinan ustedes de sus cálculos?

Yo no me atrevo a decir nada. Tal vez están bien; tal vez estén mal. Acaso sólo comprenden las miradas **de recreo**, de pura contemplación, sin contar las necesarias para el tocado y otros menesteres; acaso entran en la cuenta, a prorrateo, todas las mujeres del mundo, y... ¡no en todos los rincones del mundo tienen espejos en que mirarse!

LA FUERZA DE LAS PLANTAS

La fuerza que ejercen las plantas al crecer se demuestra muy a menudo por la facilidad con que las raíces de los árboles rompen los pavimentos y las tapias. Se citan casos de raíces que han levantado peñascos de 18 toneladas de peso y se recuerda que un retoño que creció dentro del agujero de una piedra de molino levantó en alto la piedra.

Además de la presión natural de las células, que es de varias atmósferas, parece que los obstáculos mecánicos obran como un estímulo del cual resulta una fuerza increíble. Un zapallo atado a una palanca llegó a levantar un peso de 2.00 kilos El zapallo alcanzó hasta 47 y media libras de peso, y en los ochenta días que duró la prueba crió más de 25.000 metros de raíces.

Muchas veces crecen los hongos atravesando pavimentos de asfalto de cinco y siete centímetros de grueso, y algunos helechos rompen pisos de sólido hormigón como si fueran de manteca. Tres setas de gran tamaño levantaron un asta de bandera de 40 kilos de peso sin sufrir ningún deterioro en su tierna superficie.

EL CENTINELA

Un destacamento del cuerpo de Ejército de Davoust ocupaba la isla de Rugen. Llegó la orden de evacuarla al instante, y el embarco se efectuó con tanta precipitación, que se olvidaron de un centinela. Este, después de estarse paseando dos o tres horas delante de su garita, supo al fin con desesperación lo ocurrido.

—¡Dios mío! Me creerán desertor, perdido, deshonrado!

Un honrado artesano se compadeció de su situación, le consoló, le dió albergue, y el centinela acabó por casarse con una hija del artesano.

Cinco años después se presentaron en un barco los soldados de la *grande armé.*

—¡Estoy perdido! — gritó el antiguo militar; pero una idea súbita se le ocurrió, y vistiéndose de uniforme, cogió sus armas y se puso de centinela en el sitio donde los franceses iban a desembarcar.

—¿Quién vive? — gritó.

—¿Y tú quién eres?

—Un centinela.

—¿Cuánto tiempo llevas de facción?

—Cinco años.

A Davoust le hizo gracia la cosa, y dió licencia al desertor involuntario.

La modestia es para el mérito lo que las sombras a las figuras: le da vigor y relieve.

La Bruyére.

Las revoluciones comienzan por la palabra y acaban por la espada.

Marat.

Instantáneas



Dr. Lorenzo Vicens Thievent

La silueta mental de este legislador, pudiera muy bien resumirse en aquella frase que ponen los Quintero en boca de uno de sus más pintorescos personajes: siendo muy joven aún, es ya viejo, así como hay quien siendo viejo resulta eternamente joven. Pero el caso es que la madurez mental del Dr. Vicens Thievent, no consiste en que haya apagamiento en sus ideas frescas y vibrantes siempre, ni fatiga en su acción útil y activa de continuo: consiste en el nutrido caudal de ciencia que alberga hoy ya cuando se halla en el principio de su juventud; consiste en la mesura y en la sensatez que guarda su cerebro pleno de fósforo y singularmente desarrollado en las facultades de discernir y de razonar; consiste por fin, en que sin renunciar al empuje y a la bizarría juveniles, ha sabido elevarse hasta ese plano sereno que solo se llega a escalar cuando han corrido muchos años sobre la acción personal.

Y he aquí como, el Dr. Vicens Thievent ha ido perfilando velozmente los rasgos de una silueta política, sólida, inteligente, respetable y respetada ya. Una silueta a la que sin duda reserva el porvenir descollante y justa actuación de ascenso, puesto que ahora ya, en los comienzos de su carrera política, descuella ya con positivos títulos y muestra, en cada una de sus participaciones, la fuerte envergadura de su andamiaje cerebral.



Lys. — De las dos colaboraciones elegimos los versos que son bonitos y sentidos. No recordamos los que nos mandó antes pero si no merecieron el honor de la publicidad, y es-



tos lo merecen, ello prueba que Vd. adelanta, a nuestro juicio por lo menos.

Para publicar la poesía, es indispensable que nos envíe su nombre y una contraseña.

Ego Sum. — Su estilo es bastante retorcido. Abundan las redundancias entre las que anotamos alguna tan disparatada como "aromáticas fragancias". ¿Donde hay fragancias que no sean aromáticas?

Pax. — Es bonita su poesía. Mándenos su nombre y una contraseña, y se publicará.

Butterfly. — Las poesías suyas que tenemos apartadas para publicarlas, son, "Nada más", "Algún día", "Revelación" y una sin título. Las otras, o no han llegado a nuestro poder, o no han merecido aceptación.



Efraim Athos. — Su cuento está escrito con galanura y sentido con sinceridad, pero contiene exceso de divagaciones y estas, no son, generalmente interesantes.

Mayo. — Alguno de sus pensamientos, como el último, tienen delicadeza y sabor de verdad. Los restantes carecen de importancia y de interés.

J. R. Ortega. — Es lástima que no cuide Vd. la forma de sus versos. Ya le señalamos los defectos del soneto que nos envió hace poco; hoy nos manda otro escrito en alejandri-



nos que no carecen de sonoridad ni de belleza, pero al llegar al último verso cambia arbitrariamente el metro y estropea todo lo que hizo antes.

Goya A. — El asunto de su cuento no es nuevo pero será real mientras exista el amor que es tanto como decir mientras aliente la vida. Brota de la narración penetrante aroma de sinceridad, pero la forma es muy defectuosa aun.

E. A. B. — Francamente; nos ha disgustado su queja. Es deplorable que no abrace Vd. de lleno el culto de las labores propias de su sexo.

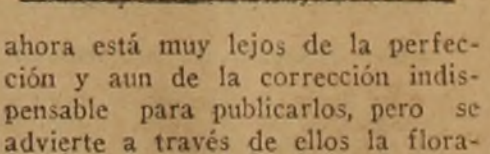


¡Pensar que mientras se escriben tales cosas hay medias sin zurcir y botones caídos!

Keyzco. — Es inspirado y original. Se publicará con su nombre.

E. M. — Le afirmamos seriamente que si esos son sus primeros versos, algo puede esperarse de Vd. Por





ahora está muy lejos de la perfección y aun de la corrección indispensable para publicarlos, pero se advierte a través de ellos la floración de un alma de artista.

Wanda. — Algo hay en sus versos que nos autoriza a aconsejarle que estudie y que persista en su noble



afan de arte. Quien siente como Vd. siente, bien puede intentar ser dueña de la facultad de dar belleza a la expresión.

Manes — Justo Clarrana Paz — A. S. C. — Portela — Gastón de Orleans — Pedro Dermindo — Pedro Guerrero — Danto — Ito — Joven de 18 años — Ramsés IV — Tamar — Carlos V. Soane — Julio B. Acevedo — Eduardo R. Luppi — No pueden publicarse.



Huerfanita de Flores. —

"Mi vida es hací: triste y meditando
surge mi destino
¡Quiero conocerlo!
más, no puedo yó".

¡Claro está! No se crea que los destinos meditativos se dan a conocer así nomás, a las primeras de a cambio. Pero sígalo, que vá chumbeado.

Jovellanos. —

"El amor no lo encuentro cual lo dicen;
La ilusión no florece, ¡ha muerto en calma!
¡Solo existen miserias en las almas
O en las almas miserias solo existen!"

¿Y donde está la diferencia? Bien se podría haber ahorrado un verso... o todos.

Marino. —

"Y llorando me decía,
Que sin mí se moriría
Si llegaba a abandonarla
Porque yo era la guirnalda
Que su corazón cubría".

Ya nos parece verlo arrolladito y prendido de la víscera.

Pero, ¡se da cuenta que pichoncito de corazón!



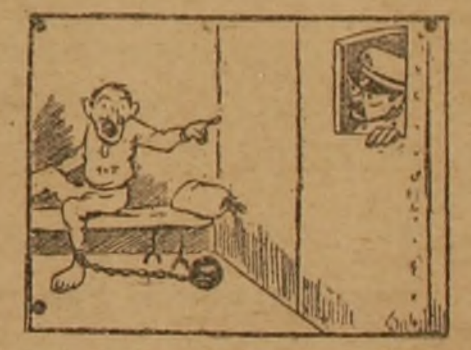
Lengim Ztiocamas. —

"Al ver a su madre muerta
Fué tal su dolor postrero
Que temblando dijo: me muero
Adiós mundana felicidad incierta
Ahorraré a mi verdugo
El trabajo de matarme
Dios ya quiere juntarme
Con mi madre, yo le plugo".

Hubo desmayos y ataques en la redacción cuando leíamos su bellísima y conmovedora poesía.

Otra vez mándenos algo más alegre. No sea usted cruel, joven.

CANTAR ILUSTRADO



Todas las noches me vela
la sombra de un ángel bello;
cuando duermo me sonríe
y al despertar se va al cielo.

LIBROS RECIBID...

La musa alegre, por Ricardo S... — Montevideo. Acaba de ponerse e... ta un libro así titulado del conoci... ta Ricardo Sánchez. Son versos ... y epigramáticos en los que su au... vela su espíritu travieso y un ... absoluto de esta bella manifestació... tica tan poco cultivada entre n... Esta obra de Sánchez, por la v... de la producción y la intención q... encierra, nos recuerda la de Fr... Acuña de Figueroa, el primero de... tros poetas que cultivara, con éx... discutible, este género literario. N... nos de 150 composiciones a la c... ellas más intencionadas, contiene ... musa alegre" que no dudamos ha ... acogida con beneplácito en n... círculos literarios, donde Ricardo ... chez goza de bien merecidos y ... intelectual. Esta obra está esmerad... títulos, por su brillante y fecunda ... te presentada y le deseamos a su ... que el resultado material respon... éxito artístico y literario que ind... blemente lo obtendrá.

LA BAJADA DEL BAROME...

El doctor Hough, que murió ... do obispo de Worcester, era ... mente amable. Un joven que ... un día a visitarle, llegó a la ... de comer, y el doctor le inv... su mesa.

Al acercar una silla, uno d... criados dejó caer un barómetro ... nífico que estaba colgado en la ... red, y el joven, contrariadísimo ... aquel accidente que ocurría po... causa, se deshacía en excusas.

El buen prelado, con afable ... risa, le dijo:

—No se hable más de ello. De... de todo, tenemos una sequía ... naz y vamos a ver si camb... tiempo en vista de lo que ha ... do el barómetro.

CUESTION DE PROFUNDID...

Mr. Chanut, embajador de F... cia en Suecia, estaba en tranc... muerte, cuando uno de los señ... suecos le dijo con cierta ironía...

—Lo que debe causaros más p... si tenéis la desgracia de morir, ... ser enterrado entre protestantes.

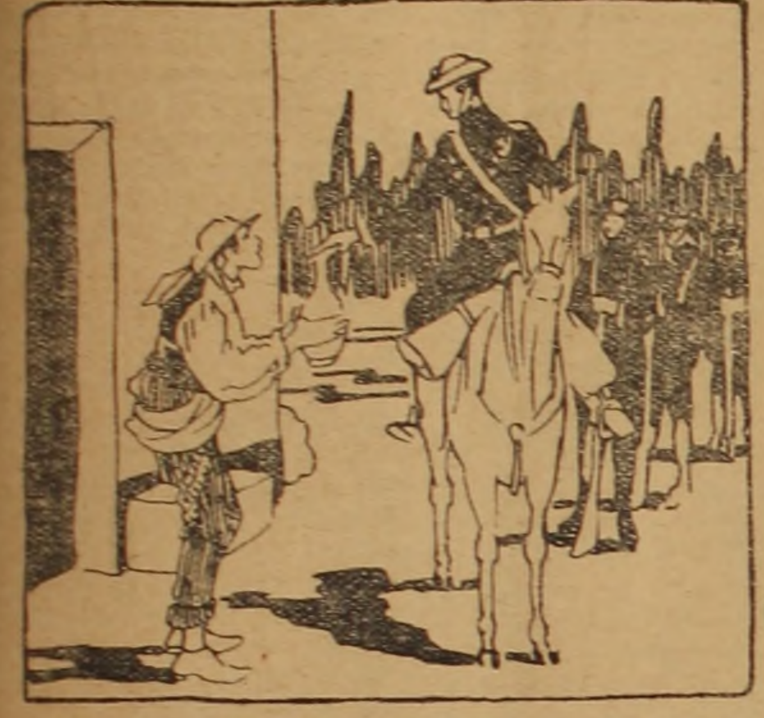
—No lo reáis — respondió no... mente el embajador. — Eso no ... preocupa, porque tiene fácil rem... No habrá más que cavar un ... más hondo y me encontraré en c... pañía de los católicos.

En efecto, como todo el mu... sabe, Suecia era católica ante d... reforma de Lutero.



Los ladrones robados

...lo más intrincado de la Serra... Ronda, conforme se sale del ...cillo de Casares, encaramadas ... empinadísimas laderas de la ... de Crestellina, había hace ...tes años unas casuchas de mi... aspecto. La mayoría se halla... agrupadas formando una especie



...caserío, y sólo una, la más pe...la, estaba completamente sola, ...o un gato en acecho, tras el re...gue de una loma. Un pequeño bos... de castaños la ocultaba a las ...adas indiscretas de los transeun...

...n esta casa, cuya apariencia no ...a ser más sospechosa — más que ... parecía una cueva de bandi... — vivía, sin embargo, una fa...a muy honrada y muy buena: el ...elo, un viejecito muy arrugado, ...ien llamaban el tío Joselito; su ..., su nuera y sus nietas, dos ni... de cinco y siete años, María Ana ...na María, que eran el encanto ... alegría de la casa. Vivía ade... en ella, formando también par... integrante de la familia, un burro, ...urro más simpático y más listo ... ha rebuznado en tierra andaluza. ...llamaba *Salomón*, y jamás burro ...el mundo tuvo un nombre mejor ...sto. El animalito era realmente ...prodigio de inteligencia. Salía y ...taba solo en la cuadra, haciendo ...r la tarabilla con los dientes; se ...odillaba en el suelo como los ca...llos para que las niñas le carga..., y cuando el tío Joselito tenía ... ir a Ronda o a cualquier otro ...blo comarcano, bastaba que al ...to de subir le diera unas palma...s en el lomo y le gritara el nom... del lugar para que *Salomón* em...ndiera el camino sin equivocarse. ...ía ocurrir la mayor parte de las ...es que el tío Joselito se dormía; ... no por eso el burro interrumpía ...marcha ni torcía su ruta. Luego, ...a vuelta, si es que el tío Joselito ...ía durmiendo, que era lo más ...iente, *Salomón* llegaba a casa, ...pujaba la puerta con el morro y ...raba cargado con el viejo hasta ... propia cocina. Cuando la puerta ...aba cerrada llamaba con los cas... y esperaba a que abriesen. Daba ... golpes, tan precisos y tan igua... siempre, que no había lugar a ...fundirse.

—Ahí está el abuelo — decía el ...trimonio.

—Ahí está *Salomón* — decían las ...ías.

Un día tuvieron un disgusto muy ...ande. El *Bisco de Ronda*, un terrible bandido que con sus fechorías tenía aterrorizada a toda la comarca, se presentó en casa del tío Joselito; exigió que le dieran de comer a él y a los suyos; arrampló con todo el vino que el pobre viejo guardaba para el año, y, por fin, dijo que se llevaba el burro. Súplicas, protestas, ruegos, llantos, todo resultó inútil. El bandido dijo que le gustaba el burro y se le llevó. No hubo más remedio que ceder ante la amenaza de cosas peores. El *Bisco* era una especie de hiena con polainas y carabina.

No hay que decir que todos en la casa lloraron la pérdida de *Salomón* como si se hubiera tratado de una persona de la familia. Las niñas, sobre todo, estaban las pobrecillas inconsolables. Todo el día pasaron acordándose de él y nombrándole. Fué un día muy triste.

A última hora de la tarde, cerca ya de la puesta del sol, oyeron en la puerta de la casa grandes voces que llamaban al tío Joselito. Salieron a abrir y se encontraron al teniente de la Guardia civil con ocho números. Venían todos llenos de polvo, sudorosos y fatigados.

—A la paz de Dios, tío Joselito. Háganos usted el favor, si puede ser, de una jarra de vino, que venimos muertos de sed.

—¿Vino? Dios le dé — contestó sombríamente el viejo.

—¡Cómo! ¿No tiene usted vino?

—Ni siquiera una gota.

—¡Qué le vamos a hacer! Denos usted entonces un poquito de agua.

—Agua, toa la q'oztés quieran, clara como la lu y fría coma la nieve. Pero lo que ez vino... ¡Mardita zea!

—¿Qué le pasa a usted, tío Joselito?

—Na, zeñó teniente, na, coza e la vía. ¡Niña, zácate la botija pa esto zeñore! Y dizimulen zi no ze pue ofrecerle otra coza. Por mucho q'oztés lo zientan, créanme que ma lo ziento yo.

Luego, cambiando bruscamente la conversación:

—Paece que venimos una miaja canzzao.

—Bastante — dijo el teniente limpiándose el sudor con el pañuelo. — Estamos todo el día tras ese canalla del *Bizco*, que nos han dicho que anda por aquí. Y a propósito, ¿qué ha oído usted?

Prudente y receloso como buen viejo, el tío Joselito no se quiso comprometer.

—Po... verá ozté... Er cazo e que como vivimo tan zolo y aquí no viene naide...

Pero su hijo no le dejó acabar.

—¿El *Bizco*? ¿Dice ozté er *Bizco e Ronda*, eze hijo e mala mare? Zi, zeñó; aquí eztuvo ezta mañana. Zerian la die. Le tuvimo que da e comé. Nos mató tos los poyo der corrá y ze yevó to er vino. Por ezo, por ezo no quea ni una mala gota.

—Y se nos yevó er burro — dijo gipoteando Ana María.

—¿Y por dónde se fueron? — preguntó intrigado y contento el teniente.

—¿Ve ozté eza verea? ¿Ve ozté eze barranco? Poz por ayí. ¿Ve ozté aqueyo chopo? Por ayí ze tumbaron a dormí. Dezde lo arto e la loma loz eztuve yo viendo. Aluego tiraron pa la erecha. ¡Mar fin tengan miz huezo si no me figuro dónde eztán!

—Muchacho, ¿estás seguro?

—Con loz ojo cerrao daría con eyo. Por mucho que conozcan la Sierra, ma la conozco yo.

—¿Te atreverías a servirnos de guía?

—Por mí, andandito.

—Pues andando. Echa adelante.



Fueron inútiles todos los ruegos de la familia. El mozo se puso al lado del teniente, y, seguidos de los guardias, pronto se perdieron todos en el castañar.

Fué una noche terrible de ansiedad y de engustia. El tío Joselito y su nuera se la pasaron toda ella rezando y pidiéndole a Dios que el arranque imprudente del mozo no trajese a la casa una desgracia irreparable. Los dos temblaban horrorizados ante la idea de la venganza del *Bizco*. Las niñas, viendo tan apenados a su madre y a su abuelo, no se quisieron acostar y estuvieron pegaditas en un rincón llorando en silencio.

Muy tarde ya, casi de madrugada, regresó el hijo del tío José. Venía contentísimo, y en dos palabras contó el resultado de la contienda entre los bandidos y la Guardia civil. Fué una cosa muy rápida. Los pillaron de sorpresa, y cuando quisieron recordar, estaban cercados. Dos de ellos resultaron heridos, y los demás tuvieron que entregarse. Ya nada tenían que temer en la serranía. La partida del *Bizco de Ronda* había terminado para siempre.

—¿Y *Salomón*? — preguntó Ana María, interrumpiendo el relato de su padre.

¡Zalomón...! ¡Cuarquiera zabe lo que ezo granuja habrán jecho con el!

En este momento sonaron en la puerta de la calle dos golpes precisos, inconfundibles.

—*¡Salomón! ¡Salomón!* — gritaron las dos niñas a un tiempo, locas de alegría. — Ese es *Salomón*.

Sí; era él. Todos salieron a recibirle. El tío Joselito le abrazó y empezó a darle besos. Las chiquillas le daban palmaditas. El matrimonio le acariciaba con los epítetos más dulces.

—¡Rico! ¡Encanto! ¡Alegría de la caza! ¿Pero eraz tú?

Mas cuál no sería su sorpresa cuando, al ir a quitarle las alforjas para llevarle al pesebre, vieron que as traía repletas de cosas riquísimas: botas de vino, jamones magníficos, chorizos y embuchados, conejos y perdices. Luego sonó un dulce retintineo metálico y salieron a relucir dos grandes bolsas de cuero llenas de monedas, monedas de oro, monedas de plata.

En el primer momento se quedaron estupefactos; pero en seguida, como en las comedias, lo comprendieron todo. Los bandidos utilizaban a *Salomón* para que los llevara los productos de sus latrocinios y de sus fechorías. Al verse sorprendidos por la Guardia civil, no tuvieron tiempo de ocuparse del burro, y el burro, al encontrarse solo, como conocía perfectamente el camino, se fué derecho a casa, llevándose las provisiones y el tesoro de los bandidos.

FIGURAS DEL FOOTBALL



El Yimbo

El Loco de la Pandereta

(Conclusión)

El zaguizamí donde aquel hombre vivía no es para descrito. Sería preciso poseer una imaginación dantesca y haber bajado con ella hasta los mismos infiernos para sacar a flote la sensación de horror que aquel antro daba. Trasudaban humedad las paredes; se hundía el piso en muchos sitios y la única ventana que allí había y que daba a un patio interior de la casa, no tenía más que dos cristales de los cuatro que debía tener. Los dos huecos estaban tapados, con pedazos de diario, pero ya el viento y el agua los habían destrozado y por ellos pasaba el viento de un modo muy molesto.

—¿No tiene Vd. frío aquí? le pregunté.

—¿Yo? — me contestó con aire extrañado aquel hombre como si le hubiese hecho una pregunta del otro mundo. Yo no siento nunca nada — terminó.

Mientras yo examinaba la habitación él puso sobre la mesa dos copas rotas de cristal y una botella de vino del mismo que él tomaba en la taberna donde le habían conocido. Al entrar encendió un cabo de vela que había colocado en una botella vacía, pero después encendió un quinqué de petróleo que había encima de la mesa y cuyo tubo estaba roto por más abajo de la mitad. La estancia se iluminó así con una luz borrosa, sombría, que hacía más tétrico el lugar.

De pronto tuve, como un sobresalto. De las paredes emergían como unos monstruos asilados que parecían venírseme encima. Di un paso atrás y pregunté algo azorado:

—¿Qué es eso?

—¡Ah, esos son recuerdos de mi pasado! ¡Lo único que me queda de él!... No tenga miedo! son cabezas de toro disecadas. Mírelas bien.

Se levantó con el quinqué en la mano y lo fué acercando a las cuatro cabezas.

En realidad era así. Eran cabezas de toro de lidia disecadas. Algunas mostraban unos palitroques colgados que en lenguaje taurino deben tener su nombre técnico, pero que yo desconozco (1); una había que estaba cubierta de lazos de colores entre los cuales recuerdo que estaba la bandera española.

Entre las cabezas de toro había infinidad de láminas taurinas, ilustraciones de periódicos de ese arte, retratos de toreros y manolas, postales, panderetas de todos los tamaños — una mayor que todas las demás, con una cara de mujer gitana en el centro — castañuelas con grandes lazos, y gran cantidad de palos adornados con papeles de colores y colocados a la manera de las espadas de una panoplia.

Yo no salía de mi asombro y estaba ansioso por conocer el misterio que había en todo aquello.

Por fin mi huésped se sentó, y me invitó a mí a hacer lo mismo. Llenó las copas, chocamos y bebimos y después de recogerse un momento empezó a hablar sin levantar los ojos del suelo, con un brazo sobre la mesa y el otro sobre una pierna, y con una profunda emoción que hacía temblar su voz....

—Yo soy un desgraciado... Mi fin está próximo... Mis padres eran muy ricos y de lo más aristocrático de Inglaterra... Después de hacerme estudiar en Oxford me hicieron viajar. Yo tenía afición por el dibujo y la pintura... Por todas las artes... Ahora, ya no... Y decían que pintaba muy bien y que tocaba el piano... ¡Ah, ya no me acuerdo de nada!.. ¡De nada!... ¡No me acuerdo más que de ella!... ¡De ella sí!... Me acordaré mientras viva y me moriré acordándome de ella!... ¡De ella sólo!...

Un silencio, lleno con el punzante rumor de un sollozo contenido,...

Después volvió a su relato.

—Viajé... ya no sé por dónde... El caso es que fuí a España y allí fué todo... Allí conocí la vida y allí fuí desgraciado... ¡Oh, nunca más, fuí feliz! ¡Nunca más! ¡Nunca la volveré a ver!.. La conocí en una ciudad andaluza donde vivía con sus padres... La conocí en un baile y quedé prendado de ella, pero prendado con un amor de locura, con un



amor como nadie es capaz de sentirlo, con un amor que es al tiempo, un cielo y un infierno... ¡Ah, si supiera Vd. cuán feliz soy a veces llorando con su recuerdo!...

Abierto ya el corazón, a solas consigo mismo, el pobre hombre lloraba ya sin recato alguno. Bebió otra vez y, como pudo, siguió hablando...

—Su padre había viajado mucho... Era un antiguo diplomático que había visto mucho mundo... Nos hicimos amigos y como era en verano, me invitó a pasar unos días en una casa de campo que tenía en las afueras de la ciudad... Su familia nos acompañó... Y allí acabé de volverme loco por ella, loco para siempre... Su padre notó mi enamoramiento y quiso desviarme... "Tenga Vd. cuidado — me decía paternalmente — las mujeres de mi país no son como las del suyo... Aquí si se ama es hasta el delirio... ¡Tenga Vd. cuidado!"... Pero ella no me quería, ¡no me quería! — dijo el infeliz con un grito de indignación. Se burlaba de mí — continuó. Yo era un inglés como todos: frío, calculador, cerebral, algo orgulloso de mi nobleza y ella era una chiquilla alegre como el sol y como el sol ardiente, apasionada... Se pasaba el día cantando, cantando, saltando y riéndose de todo... ¡Ah, cómo se reía de mí!...

"Un día en que yo le hablaba de mi amor, me dijo: — "Bueno: puesto que Vd. dice que me quiere tanto dígame qué sería Vd. capaz de hacer por mí" A lo que yo repuse:

—"Por Vd. sería capaz de hacer todo lo que hiciere cualquier otro hombre honrado"...

"Y se echó a reir, a reir como siempre y se fué corriendo...

"Otro día, poniendo una cara terriblemente endiablada, me dijo:

—"Para quererme a mí hay que tener mucho coraje, ¿sabe Vd.? mucho coraje. Y ustedes los "mister" no lo tienen más que en la cabeza y ahí no lo deben tener más que los toros, ¿me entiende Vd."

"Y se fué de nuevo riendo y corriendo como una loca...

"Se anunció una corrida de toros y todos fuimos a verla. Ella, con su familia, ocupaba un palco. Yo estaba abajo, en las gradas. El espectáculo fué muy accidentado, hubo muchos toreros heridos y hacia el final todo el mundo estaba como electrizado.

"Llegó el último toro y desde el primer momento se vió que había de dar mucho trabajo. La gente del ruedo tenía un miedo que no podía disfrazar. Las primeras suertes se llevaron a cabo como se pudo. El público estaba excitadísimo y la gritería y el escándalo eran ensordecedores. Por fin, llegó el momento de matar al bruto. Este estaba aún con muchas fuerzas y bien claro se veía que iba a ocurrir una catástrofe con el matador. Este estaba lívido porque se daba cuenta del peligro que corría... Y así fué... La primera vez que intentó tirarme a matar, fué alcanzado por el toro que lo echó en alto y lo dejó caer al suelo, casi sin vida. Hubo uno de esos movimientos de pánico indescriptible tan frecuentes en esa clase de espectáculos. Nadie se atrevía a ponerse frente a aquel animal... Entonces, yo tuve como una inspiración del demonio... Me quité el saco, salté a la plaza y recogiendo la muleta del matador me fuí derecho frente al palco en que ella ocupaba y le grité: — "... usted Carmencita!" ¡Yo también... go coraje!... Me fuí a donde... taba el toro... Fué cosa de un... mento... Sentí que una de sus ... me entraba por el pecho... L... no sé nada más... Cuando rec... el conocimiento, dos días despué... taba en mi casa... Sané y en la... lle me esperaba lo peor... Carm... cita había desaparecido... ¿... quién?... No se supo nunca. La... milia se trasladó a Madrid y yo... tuve valor para presentarme a ell... Pero me propuse buscarla... C... de nuevo el mundo... Murieron... padres y yo no los ví.. No hacía... que ir de un país a otro, de un ... cón de mundo a otro para ver si ... si podía encontrarla... ¡Nada, ... da!... Llegué aquí pidiendo lim... na y a pie... Algo me quedaba ... aquí y así voy viviendo... Todo ... es mi vida, estos recuerdos, esta ... cura mía... y esa pandereta do... está su retrato. Ella me la ma... mientras yo estaba enfermo... ¡... rela Vd. qué hermosa era!

El hombre tomó la pandereta ... yor que estaba colgada en la pa... y la estrujaba contra su pecho. Lue... se desplomó sobre la silla y que... de bruces sobre la mesa, sol... zando...

Sin decirle nada, me fuí... Sen... una congoja que me oprimía el ... cho. Necesitaba aire... salí a ... calle.

A los dos o tres días volví por ... taberna y el orondo irlandés del m... trador me dijo que el pobre loco h... bía muerto. Enseguida me fuí a ... casa y la portera me confirmó ... triste nueva. Mientras ella me h... blaba, su hijo — un muñeco de p... cos años — jugaba en el suelo c... aquella pandereta donde estaba el r... trato de Carmen.

—¿Por qué no me vende Vd. e... pandereta?

—¿Yo? A mí no me ha costado n... da. Llévesela si le gusta.

Le di más monedas al muchach... para que se comprase otro juguet... y me llevé aquel recuerdo de aque... hombre que tanto me había impresio... nado.

Entre los recuerdos de mi vida an... dariega, esa pandereta ocupa un lu... gar preminente y cada vez que l... miro me parece que oigo resona... dentro de ella, los sollozos del pobr... loco y la risa alocada de la hermos... Carmencita.

Giovanni Pietro.

(1) Banderillas.

CARLOS V Y EL "PORQUERO"

Un día que Carlos V iba a ver el claustro de los domingos de Viena, encontró en el camino a un labriego que llevaba un cochinillo, cuyos gruñidos molestaban mucho al Emperador, y cansado de escucharlos, dijo al rústico:

—¡Amigo! ¿no has aprendido nunca a hacer callar a un cerdo?

Aquel pobre hombre, sin conocer al Emperador, le dijo sencillamente:

—No lo he aprendido, ¿y tú?

—Yo sí — respondió Carlos, — cógelo por el rabo y verás como no vuelve a chillar.

Hízole así el labriego, y al ver que efectivamente el animal se callaba, volvióse a Carlos V y le dijo:

—Bien se conoce que has guardado cerdos más tiempo que yo.

REFRAN ILUSTRADO



No hay amigo ni hermano, si no hay dinero en mano.

PANORAMAS DE ESTACION

COSAS DE LOS BANCOS

Los bancos, nos dijo un día cierto ciudadano que tiene mucho más de buen observador que de tonto, solo sirven para dar plata á los ricos, y aunque la afirmación nos pareció desde luego un tanto atrevida y no poco paradojal, no la echamos nunca en olvido por merecernos su autor bastante fe y porque al fin y al cabo la vida concluye haciendo buenos los postulados mas inverosímiles. Pensábamos por supuesto que aunque los bancos sirvan realmente para dar plata al que la tiene, el que la tiene no la necesita y por consiguiente, si esa es la única misión de los bancos, resulta en suma que los bancos no sirven para nada. ¿Podía aceptarse



así de lleno semejante conclusión? Una serie de circunstancias fortuitas casi nos inclinan á recibirla sin escrúpulo. Por lo pronto recordaremos que si los bancos dieran plata al que carece de ella, no habría quien careciese de un aditamento tan importante, lo que quiere decir, que no habría pobres en el mundo; es decir, los habría, porque entonces los pobres serían los bancos. De cualquier manera parece evidente que los bancos no proporcionan dinero á los que no tienen dinero, lo cual demuestra la exactitud de una parte de la teoría atrevida que nos presentó el amigo á quien dedicamos el presente articulejo.

Por lo demás, en épocas de escasez monetaria tan acentuada como la que sufrimos ahora, se hace doblemente sensible la cerrazón de los establecimientos de crédito. Es frecuente en efecto, encontrarse de manos á boca con un ciudadano cabizbajo y meditabundo que cruza á nuestro lado sin vernos, abstraido por completo en una meditación que, á juzgar por el gesto de su semblante, debe ser profundamente dolorosa. —¡Caramba, Don Fulano! — solemos decirle — que distraido vá usted.

—Sí — replica maquinalmente — aunque voy por aquí, no estoy aquí.

—¡Hombre, eso sí que es raro!

—Pues como ustedes lo oyen. Ahora estoy en un banco.

—Pues lo felicitamos efusivamente, porque bien puede usted sustentar la teoría de aquel andaluz que no pedía a Dios dinero: solo le suplicaba que lo colocasen donde lo hubiera.

Al oir el chiste, nuestro ensimismado interlocutor, lanza un débil suspiro de profunda angustia y lo vemos palidecer.

—Pero, ¿qué le pasa? — interrogamos solícitos.

—Qué han puesto ustedes el dedo en la llaga — murmura. — Hace meses que recorro todos los bancos de Montevideo, en procura de un modesto crédito que me saque de una situación insostenible y lamentable. Pues bien; en todos los bancos a que he acudido, oígalo bien, ¡en todos! se me dá la misma respuesta: la operación no tiene interés. ¿Ustedes creen que hay derecho para responder de esa manera a un hombre que está loco por conseguir cien pesos honestamente?

—La verdad es que la respuesta resulta un poco dura.

—Además de dura, resulta completamente inexacta. ¿Con qué derecho me dicen a mí que no tiene interés una operación que absorbe hoy todas mis preocupaciones?

—Tiene usted razón — le dijimos convencidos. — No hay derecho a medir por el interés propio el interés ajeno.

—Y mucho más — concluyó — cuando el interés propio se eleva a un buen porcentaje anual.

Nos separamos del pobre Don Fulano, nuestro amigo, recordando que en otras épocas lo sabíamos en relación cordial con todos los bancos, en los cuales entraba y salía como en su misma casa. Recordamos entonces la observación de aquel otro amigo citado al principio de esta crónica, y decidimos por fin escribir un artículo, ofreciendo a la consideración del mundo la desconcertante afirmación y solicitando una ley mediante la cual se prohiba terminantemente a los bancos, usar esa absurda frase de "no tiene interés la operación", para deshauciar a los desdichados que van hasta allí con el corazón en la boca.

Aunque la verdades que para favorecer a éstos, bien podría dictarse una ley obligando a los bancos a darles plata siempre que la pidan.

UNA JUGADA DUDOSA

Jugando un día Luis XIV al *tric trac* hizo una jugada dudosa. Se descubrió, y los cortesanos guardaban silencio. Llegó entonces el conde Grammont, y el Rey le dijo:

—Vais a juzgarnos.

—V. M. ha perdido — respondió el conde.

—¿Cómo resolvéis, sin saber antes de que se trata? — le dijo el Rey.

—¡Ah, señor! — contestó el conde. — ¿No ve V. M. que por poco dudosa que fuera la jugada, todos estos señores hubieran fallado a vuestro favor?

IR POR LANA

Estaba Luis XIII escuchando pacientemente un discurso pesadísimo a la puerta de una ciudad, cuando uno de sus cortesanos, Batru, creyendo halagar al Rey interrumpiendo al orador, le preguntó de repente qué precios tenían los borricos en el país.

El orador, sin desconcertarse, miró a Batru de pies a cabeza, y le dijo con gran naturalidad.

—Eso es según; de vuestra alzada y de vuestro pelo vienen a valer diez escudos.

EL CABALLO DE KOCIUSKO

Del héroe polaco Kociusko se cuenta que era muy caritativo, y una vez envió a Soleure unas botellas de buen vino por medio del joven Zeltuer, prestó a éste su caballo. Al regresar después de cumplida su comisión, Zeltuer dijo a Kociusko:

—Mi general, no volveré a montar en este caballo si antes no me dais vuestra bolsa.

—¿Por qué?

—Porque en cuanto un pobre se quitaba el sombrero en el camino para pedirme limosna, el caballo se paraba instantáneamente y no se movía hasta que yo le socorría. Así que cuando se me acabó el dinero no le podía hacer andar sino fingiendo que daba limosna a los que me pedían.

UN VIVO

Dominico, el célebre Arlequín de la comedia italiana, asistía una vez a la cena de Luis XIV, y tenía los ojos fijos en un par de perdices servidas en una fuente de plata.

Notó el Rey la actitud de Dominico, y dijo a uno de sus servidores en voz alta:

—Que le den esa fuente de perdices a Dominico.

—¡Qué, señor! ¿Y las perdices también? — exclamó en el acto.

Por tan picaresca pregunta se vió dueño de la fuente, que era de plata cincelada.

SERENIDAD DE ALFONSO V DE ARAGON

Era Cosme de Médicis, gran duque de Toscana, muy poco amigo del rey aragonés Alfonso V, pero como este monarca era temible, le hacía de cuando en cuando algunos regalos.

Sabiendo que a Alfonso le gustaban mucho los libros de historia, por cuyos estudios tenía verdadera pasión, hizo sacar de su biblioteca un magnífico *Tito Livio*, y se lo envió al Rey.

Los médicos del Monarca aragonés pensaron que viniendo de un enemigo podía estar envenenado, y dijeron que no se debía abrir; pero Alfonso, lejos de participar de sus temores hizo poner el libro en su mesa, y lo hojeó a su gusto sin tener, felizmente, motivo de arrepentirse.

REPARTO DE LA PROPIEDAD

Cuentan que cuando los comunistas se apoderaron de París, tres de ellos se presentaron en casa del famoso banquero Rothschild con la pretensión de que éste les entregara sus riquezas para repartirlas entre todos.

—Vamos a ver — les dijo Rothschild sin alterarse. — Ustedes quieren repartir mi capital entre todos los franceses, ¿no es eso?

—Eso es, ciudadano.

—Perfectamente. ¿Qué capital calculan que tengo yo?

—Lo menos doscientos millones de francos.

—Concedido; por medio millón más o menos no hemos de reñir. ¿Cuántos franceses calculan que hay?

—Unos cuarenta millones.

—Bueno; pues doscientos entre cuarenta tocan a cinco. Tengan ustedes cinco francos cada uno y estamos en paz.

CONSEJO OPORTUNO

El Rey de Macedonia, Antígono, tenía gran afecto al filósofo estoico Zenón, el cual le solía reprender con bastante libertad la pasión que este Príncipe tuvo siempre por el vino. Un día, estando el Monarca embriagado, se acercó al sabio, le abrazo con la efusión que suele dar la embriaguez, y le dijo:

—Mi querido Zenón, pídeme todos favores que quieras y te los concederé en seguida.

—Pues hazme el favor de irte a dormir hasta que se te pase la mona.

REFRAN ILUSTRADO



Comer y rascar, todo es empezar.

LA NOVIA DEL AMIGO

Ella. — ¿De modo que Vd. se encontró con la novia de Jaime? ¿Es muy linda?

El. — Es. Es un ensueño, una belleza maravillosa, es tan linda por lo menos, como él se la cree.

Teatros

OBRA DE ARTE

Con los dos conciertos realizados en el Albéniz los días domingo y martes de la semana en curso, se han producido las dos notas más brillantes y artísticas de la temporada musical que viene ofreciendo en aquel teatro la meritoria empresa Quesada y Grassi, a la que debemos los montevideanos, la implantación de una especie de espectáculos de elevado sentido de arte y de poderosa fuerza educativa.

No haremos el juicio de esos dos



actos de inolvidable sensación estética puesto que ya se han encargado de ello con la debida extensión los colegas de la prensa diaria, pero dedicaremos en cambio una líneas a la importancia y a la trascendencia del esfuerzo que está llevando a cabo la empresa Quesada y Grassi.

Desde el año pasado en que esta razón social formada por dos caballeros a quienes se conocía ya ventajosamente en los círculos artísticos, parece haberse operado una transformación radical en los gustos del público. Recordaremos que los primeros conciertos realizados durante el invierno de 1920 en Solís, estuvieron lejos de alcanzar el éxito financiero que merecían, y solo Rubinstaein, cuyo prestigio en Montevideo era inolvidable, tuvo siempre en sus recitales un auditorio numeroso. Pero la buena semilla no se siembra en balde; el público fué apreciando poco a poco el mérito de aquellos espectáculos y empezó a concurrir a los recitales de Friedman el exquisito intérprete de Chopín, y admiró la maestría y el temperamento artístico del gran guitarrista Segovia, y tributó una expresiva demostración de simpatía y desagravio al genial violinista Costa que por una dolencia contraída poco antes de su presentación, no pudo desplegar en las primeras audiciones la extraordinaria riqueza de su alma de artista.

Con el saber perenne de aquel ciclo de sucesos artísticos, llegamos al año corriente. La empresa Quesada y Grassi, firme en su propósito noble, trató de obtener el arrendamiento de un teatro del que pudiera disponer libremente y consiguió por fin dar cima a su intento arrendando por un largo plazo el actual teatro Albéniz al cual dió de inmediato este nombre de un gran músico, y el que se decoró y rafaccionó con lujo y buen gusto, convirtiéndolo de lleno en el recinto de elevados espectáculos musicales.

La serie de artistas que han desfilado este año por la sala y los inolvidables conciertos que en ella se han desarrollado, están bien presentes en la memoria de nuestro público, que no ha vacilado, rendido ya por completo a las bellas solicitaciones que se ofrendaban a su espíritu, en llenar muchas veces el elegante local y en aplaudir a los artistas que allí han afrontado su juicio. Segovia, por segunda vez, el delicado Friedman que reeditó los éxitos de su presentación, el gran Backhaus y el cuarteto Weldling por fin, han dejado en el espíritu de sus auditorios inolvidables sensaciones, siendo especialmente admirados los cuatro músicos que componen la sociedad nombrada en

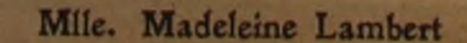




último término, por la soberana conjunción artística a que han llegado en sus interpretaciones con las que no en balde obtienen en los más importantes centros musicales de Europa, la consideración que se debe a los grandes artistas.

Bajo estas perspectivas, la empresa Quesada y Grassi, se prepara a contratar los artistas con los que debe proseguir la noble tarea tan brillantemente iniciada.

ARTISTAS FRANCESAS



Mlle. Madeleine Lambert

Miss Marjorie Clarke - Jervoise



Miss Marjorie Clarke - Jervoise, notabilísima actriz de teatro que trabaja siempre por pura afición a las tablas. Recientemente actuó como primera actriz en una obra representada en Londres y la crítica ha confirmado su gran reputación.

Un "truco" de efecto

Que López de Ayala fué un autor dramático de grandes recursos lo demuestra con evidencia el siguiente sucedido:

Perteneció don Abelardo a la redacción del periódico político *El Padre Cobos*, que se publicaba en Madrid a mediados del siglo XIX.

Los progresistas, fustigados despiadadamente por el periódico, teníanle declarada la guerra.

Publicóse en uno de los números de *El Padre Cobos* una poesía satírica de López de Ayala, quien por ella fué denunciado, perseguido y procesado.

El inmortal autor de *El tanto por ciento*, días antes de la vista de su causa, hizo publicar en varios periódicos la misma composición denunciada, con la variante de que la había puesto en prosa.

López de Ayala esperó anhelante..

Como él suponía, el fiscal no paró mientes en la ingeniosa "refundición", y los periódicos que la insertaron no fueron denunciados.

Llegó el día de la vista.

El presidente concedió la palabra a López de Ayala para que procediese a su defensa.

Y el admirable autor dijo, poco más o menos:

"Breves, brevísimas palabras necesito para patentizar la no justificación de mi procesamiento. Aquí tengo a disposición de ese respetable Tribunal unos cuantos periódicos, que han dicho en prosa exactamente lo mismo que yo he escrito en verso".

Leídos unos y otro, los asistentes a la vista comprobaron la exactitud de lo que afirmaba el procesado.

"Pues bien, señores — continuó éste. — Lo que en verso ha sido denunciado por el fiscal, en prosa ha circulado sin el menor inconveniente. Consecuencia lógica de todo esto: En mi trabajo ha sido denunciada la forma y no el fondo. Como en el Código penal no hay ningún artículo, *por ahora*, que castigue la forma poética, yo estimo que mi procesamiento es absurdo y que debe fallarse mi absolución".

El *truco* produjo el efecto que calculó el ingenioso y habilísimo autor dramático.

Porque le absolvieron, como es natural.

EL BUFON DE CARLOS II

Carlos II de Inglaterra era muy aficionado a las diversiones y las consagraba todo su tiempo, siendo muy difícil conseguir que fuese a presidir el Consejo, donde le llamaban los graves asuntos del Estado.

Killegrew, especie de bufón o ... que el Rey tenía en la Corte, ... so dar una lección a su augusto ... y se vistió de peregrino, con ... correspondientes conchas y su ... dón, y se introdujo en la cám... real.

Asombrado de aquella indume... ria, el Rey le preguntó que ... aquello.

—Voy a emprender una larga ... regrinación — contestó Killegrew.

—No te creía tan devoto. ¿Y ad... de bueno va el santo peregrino?

—Al infierno, señor.

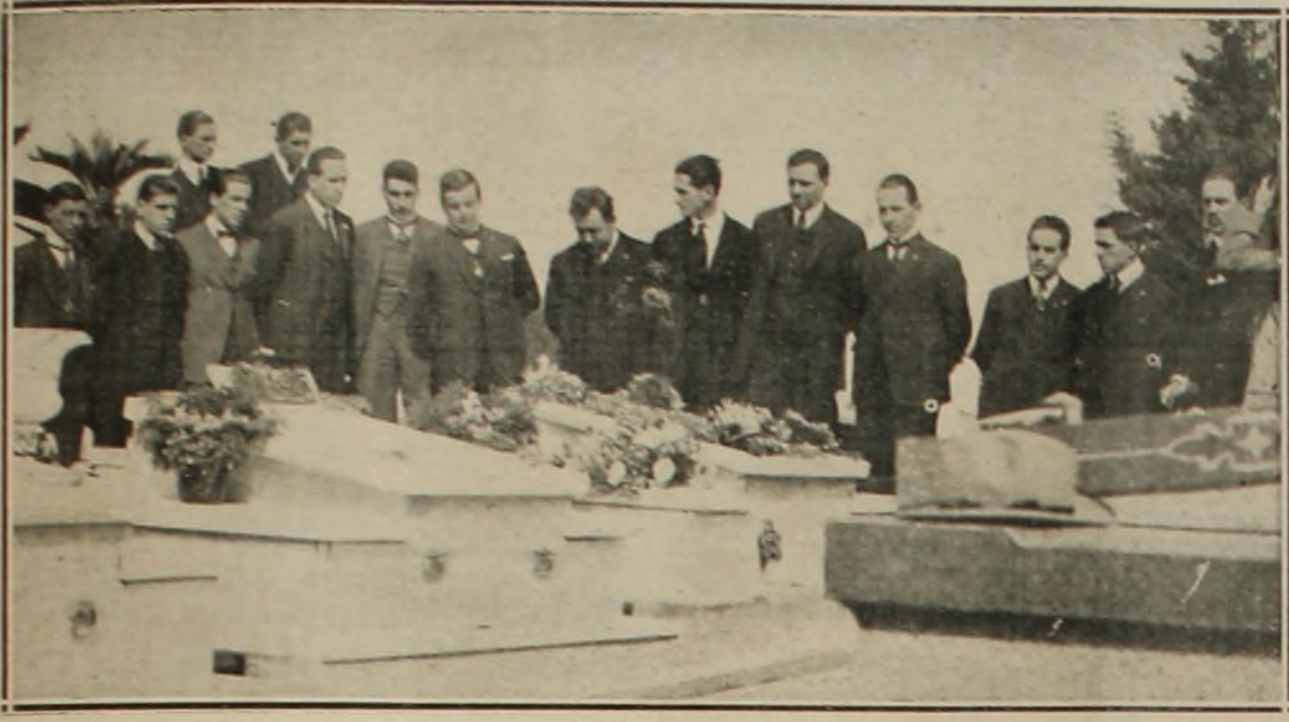
—¿Al infierno? ¿Y a qué vas?

—Voy a buscar a Oliverio Cr... vell y a comprometerle a que v... va a encargarse de los asuntos ... Inglaterra, porque su sucesor no ... acuerda de ellos para nada.

Al decir estas palabras, salió ... pidamente de la real estancia, y ... Rey, sensible a la lección, mostr... enojado durante una semana con ... bufón, pero comenzó a asistir ... Consejo más a menudo.

El oxígeno para qui... cutis malos

Una de las propiedades p... res del oxígeno, es la de d... toda la materia gastada que, ... lida por el organismo, se a... en el exterior. Los cutis d... ridos, ajados y marchitos, so... acumulaciones de materia n... adheridas fuertemente a la e... mis. La manera más fácil de... tirparlas, sin afectar en lo mí... nimo los tejidos sanos, es ap... doles oxígeno, empleando cera ... colizada, (en inglés, "pure m... lized waz") tal como puede ... nerse en cualquier farmacia. ... extenderse bien sobre el r... igual que si fuera cold-cream ... varias noches consecutivas, q... dola por la mañanas, lavándose ... un poco de agua tibia. La cer... contacto con el cutis lo satura ... oxígeno y éste provoca el rápi... total desprendimiento de tod... materia gastada desfigurante. ... tratamiento, que nunca, puede ... nocivo, produce en el rostro ... gratísima sensación de frescura ... par que alimenta beneficiosam... el cutis.



Homenaje de la Federación Ciclista Uruguaya, a la memoria del doctor Angel Colombo, acto este que tuvo lugar en el Cementerio del Buceo



Placa que el 2.º jefe, oficiales, clases y corraceros de la Guardia Republicana depositaron en la tumba del primer jefe y maestro de la expresada unidad policial, teniente coronel Casiano García.



En el patronato de la Aguja, concurrentes a la Exposición Anual



A la hora del té en la fiesta organizada por el "Patronato de la Aguja", que preside la señora Elvira Serratosa de Vidiella



La sección costureras de la Escuela Industrial N.º 1, durante la visita efectuada por los miembros del Consejo Nacional y Ministros



Grupo de personas que concurrieron a la fiesta ofrecida en la casa de la familia Muñoz - Moratorio



Comisión de damas que presidió el acto de la inauguración oficial de la "Copa de leche" en la Escuela de 2.º grado N.º 8 que dirije la señorita Aida Faréll



Grupo de alumnas, de una de las clases, en el momento de aprovechar los beneficios de la "Copa de leche"



Recepción verificada el 7 del corriente mes, con motivo del aniversario de la independencia del Brasil, en la Legación Brasileña.

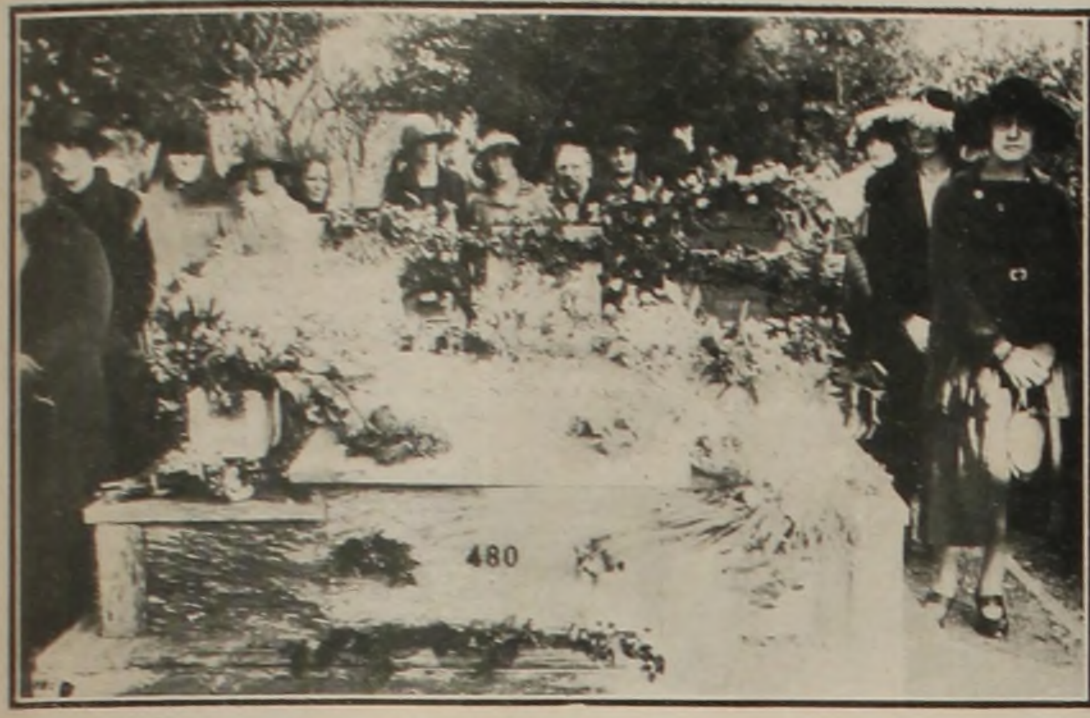


Los miembros del Consejo N. de Administración y Ministros, visitando la Escuela Industrial N.° 1 y 3

Los mismos en pose para "Mundo Uruguayo"



Banquete ofrecido por sus amigos al bachiller Alvaro Vázquez con motivo del éxito universitario obtenido con su obra "Gobierno Municipal".



En el 17.° aniversario de la muerte de Aparicio Saravia. Grupo de damas depositando flores y haciendo guardia de honor ante la tumba que guarda los restos del caudillo nacionalista, en el Cementerio del Buceo



Personajes del Partido Nacional ante la tumba de Aparicio Saravia, escuchando los discursos pronunciados con motivo de conmemorar el 17.° aniversario de su muerte



Tertulia familiar realizada en los salones del Centro Andaluz, en honor del señor Pérez Benitez. El homenajeado ocupa el centro del grupo



Banquete ofrecido por sus amigos al doctor José A. Gallinal con motivo de haber terminado su carrera de médico cirujano

Dos interesantes aspectos de la concurrencia que asistió al baile realizado en el Frigorífico Artigas, el domingo 4 del corriente

Fot. José Grancha (hijo)



Parte de la concurrencia que asistió al baile celebrado con motivo del 25 de Agosto, en el teatro "Ideal" de Sarandí Grande.



Grupo de niñas que tomaron parte en la velada realizada el 27 de Agosto último en la ciudad de Florida



Banquete celebrado en el Club Uruguay de la capital del departamento de Artigas, con motivo del 25 de Agosto

Lunch servido en la Jefatura de Policía de Artigas, en conmemoración de la fecha patria del 25 de Agosto

NOTAS DIVERSAS



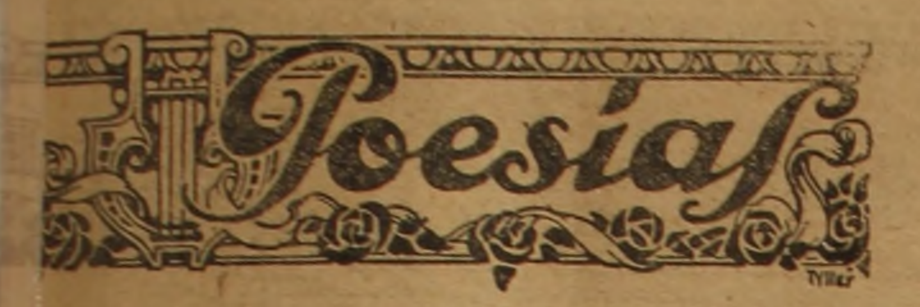
Caráctulas que han merecido el premio en el Concurso organizado por "Mundo Uruguayo" y cuyos autores son los señores Eugenio Dotta Pelet y Alberto Faravelli



Raúl J. Milhas, reelecto Presidente del "Touring Club Uruguayo" y a quien se le confirió una medalla de oro.



Dominguito C. Pugliese Peyriga



CAMINOS...

(A don Perfecto López Campaña, con afectos).

Oh, esos caminos largos donde el vivir se labra
Con el hollar eterno del triste caminar!...
Oh, los caminos largos donde la luz macabra
Nos da la intrasmutable sentencia de expirar!...

Caminos infinitos; fatal abracadabra
Que encierra el laberinto del trágico pasar;
Caminos donde el paso del hombre descalabra
Si ansía en un instante su enigma descifrar....

Andan por ellos todos los torvos peregrinos...
Es lóbrego el designio que guarda en sus Sinos!
Allí la llaga humana prerenne ha de sangrar...

Caminos cuyos mitos han de atisbar la suerte:
Caminos de la vida, caminos de la muerte,
Caminos del arcano que nadie ha de aclarar...

Luis Rodríguez Legrand.

[...]rio Oriental, 1921.

PASTORIL

La vida que el pastor lleva en la tierra,
es la vida más quieta y descansada;
porqué sin hacer nada
más que cuidar sus albos animales,
llevarlos a la sierra
y más tarde traerlos a su casa,
vé la vida, tranquilo, como pasa,
sin sufrir para nada de los males.
¡Cuántas veces he visto sus ovejas
paciendo en las bermejas
lomas, y parecer puntos lejanos
de pedazos de astros refulgentes,
esparcidos con gracia, por las manos
de la sabia Creación, inteligentes!

Y el pastor que, mirando al infinito,
visita yá palacios, yá verjeles,
no siente ni vé nada...
recorre su paseo favorito...
Mas el dulce balar de una atrevida,
bastante más osada
que todas, a las tristes realidades
lo transporta enseguida...
y él exclama: ¡Qué triste es esta vida!
Y la oveja: ¡no digas necedades!

. . . .

¡Anda, pastor, y lleva tus ovejas
a las lomas quebradas y bermejas!

Carlos A. Lussich.

[...]ta Ballena, 1920.

PLEGARIA...

(A Manuel Benavente).

Oh, cómo nacen pronfundos
Indescifrables enigmas,
Para luego perdernos en la noche.
Donde todo declina...
Y son abismos y tinieblas
—Oh, leyes malditas!—
Todas las horas
Que en el reloj del tiempo repican...
Por eso nunca a conocer se llega
El lejano país donde se crispa
El obelisco inmenso de la luz...
Senda proscripta!...
El pensamiento vaga entre la bruna
De una ruta infinita,
Y en todo lo inicuo del vivir
Los arcanos conspiran...

Hay fuegos fatuos que en el Camino
Largo, incierto, culminan
Y la senda del mundo es un erial
Donde Venus y Apolo se extravían...
Y falta mucho la luz...
La más perfecta que en la cima
Nace y la conciencia
De todas las cosas ilumina...
Y falta mucho el amor...
Y llora el orbe la maligna
Fe que en todo
Arraiga la semilla!...
Se trasmutan las flores
En férreas espinas,
Y hasta el egoísmo inmunda lacra
En el humano corazón se anida...

. . . .
. . . .

Señor: dación sublime:
Siembra esta vida
Con amor y con luz que ya las almas
En mitad de la noche se fulminan!...

Luis Rodríguez Legrand.

Rosario Oriental, 1921.

TRÁGICO - CÓMICO

Un veterano: — ¡Mire Vd. que piernas, eh!

El otro: — Ahora ya no me gusta ver eso.

EN TU ALBUM

Para Adela C. y Z.

Para vos nada más, para tus ojos
magos y abismales, pensativos;
escribiré los versos
que llenarán las páginas de un libro.

que hable de misterios;
de crepúsculos ténues; de crepúsculos
en que tiemblen las luces opalinas
y el oscuro color de los carbunclos.

De las rosas que mueren desfloradas
por las alas del céfiro.
De los cisnes que sueñan en el lago
bajo la plena floración de un cielo.

Constelado de estrellas; cuando bajan
como copos de nieve
los pétalos de níveos azahares,
menos blancos tal vez y menos ténues

que la albura divina de tu rostro;
que el albor de tus dedos de alabastro
que envidian en sus gracias venusinas
los mármoles de Pharos...

DE PURA RAZA



—¿Por qué no le dá Vd. de comer a ese perro?

—Porque necesito que sea un galgo de pura raza.

Para vos nada más, para tus ojos
magos y abismales, pensativos;
escribiré los versos
que llenarán las páginas de un libro

que temblará a la luz de tu pupila
de misteriosos tintes,
como tiembla una lágrima en mis ojos
soñando con amores imposibles.

Luis F. Lefevre.

Agosto, 22 de 1921.

¡EPITALAMIO!

Como sierpe argentada, viboreando cautivo
en su lecho de arena, corre el manso arroyuelo;
y en su espejo dibuja el policrama esquivo
que un enjambre de nubes, desarrolla en el cielo.

En sus nítidas linfas, sus guedejas de plata
baña riendo Selem con sensual alegría:
y, las ondas preludian su ritual serenata,
saturando el ambiente cosmogónica orgía.

Se escucha un choque de alas en la fronda vecina;
un trino epitalámico, partiendo del follaje
interrumpe el misterio, de la noche autumnal:

Vuelve a hacerse el silencio; y una oración divina
parece que elevara la fronda en su ramaje,
a Febo, que en Oriente ya se asoma triunfal.

Angel M. González

Montevideo, Invierno de 1921.

A Reir Tocan

·Tyller·

CUESTION DE TIEMPO

—De mi viaje a Europa he traído unas reproducciones artísticas, todos desnudos de mujer.
—Tú siempre tan enamorado.
—No hombre. Eso es arte puro.
—Bueno. Ya veremos dentro de un tiempo.

EN EL TRIBUNAL

El juez, al preso: — ¿Cuándo nació usted?
El preso no contesta. El juez vuelve a decir:
—¿No oye Vd. lo que le estoy preguntando? ¿En qué día nació Vd.?
El preso, repentinamente:
—¿Y a Vd. qué le importa? ¡Tampoco me va a regalar nada!

EL MISMO RESULTADO

Un mozo, a su padre: — Hace mucho tiempo que estoy pensando seriamente en el matrimonio.
El padre: — Pues es lo mismo que si nunca hubieras pensado en ello.

UN EPITAFIO

A un hombre político que era candidato perpetuo a cuantos cargos importantes vacaban en el país, le compuso un chusco el siguiente epitafio:
Aquí yace don Fulano de Tal,
es el único puesto que no ha solicitado.

ATAVISMO

En plena calle ha ocurrido uno de los tantos accidentes de tráfico: un automóvil ha arrollado a un peatón. Y el chauffeur, adoptándo un aire grave exclama:
—¡No me llame Vd. asesino! Ese pobre hombre debe descender de una familia primitiva, de la época en que el hombre tenía la costumbre de embestir... ¡Es un caso de atavismo! ¡Porbe hombre!

DESCANSO DOMINICAL

La señora, muy devota, a un canillita:
—Supongo que tú no venderás diarios el domingo.
—No señora. Ese día las ediciones son extraordinarias y no puedo con los diarios.

ENTRE AMIGAS

La que se ha puesto un vestido escándalosamente escotado y más escandalosamente corto, le dice a su amiga:
—¿No te parece que este vestido se sale de lo vulgar?
—Lo que me parece — contesta la interpelada — es que tú te sales del vestido.

ACLARACION OPORTUNA

La señora a la criada: — Están llamando. Vaya a ver quién es y diga que hoy no recibo.
Sale la criada y vuelve al cabo de poco rato y dice:
—Es un hombre. Y dice que no viene a pagar, sino a cobrar!...

RIVALIDADES INTERNACIONALES

Un diplomático francés decía en Londres a un lord:
—Los ingleses son ustedes muy agradables cuando están fuera de casa, y en cambio aquí...
—Esa ventaja tenemos sobre ustedes — le contestó rápidamente, — que al menos somos agradables en alguna parte.

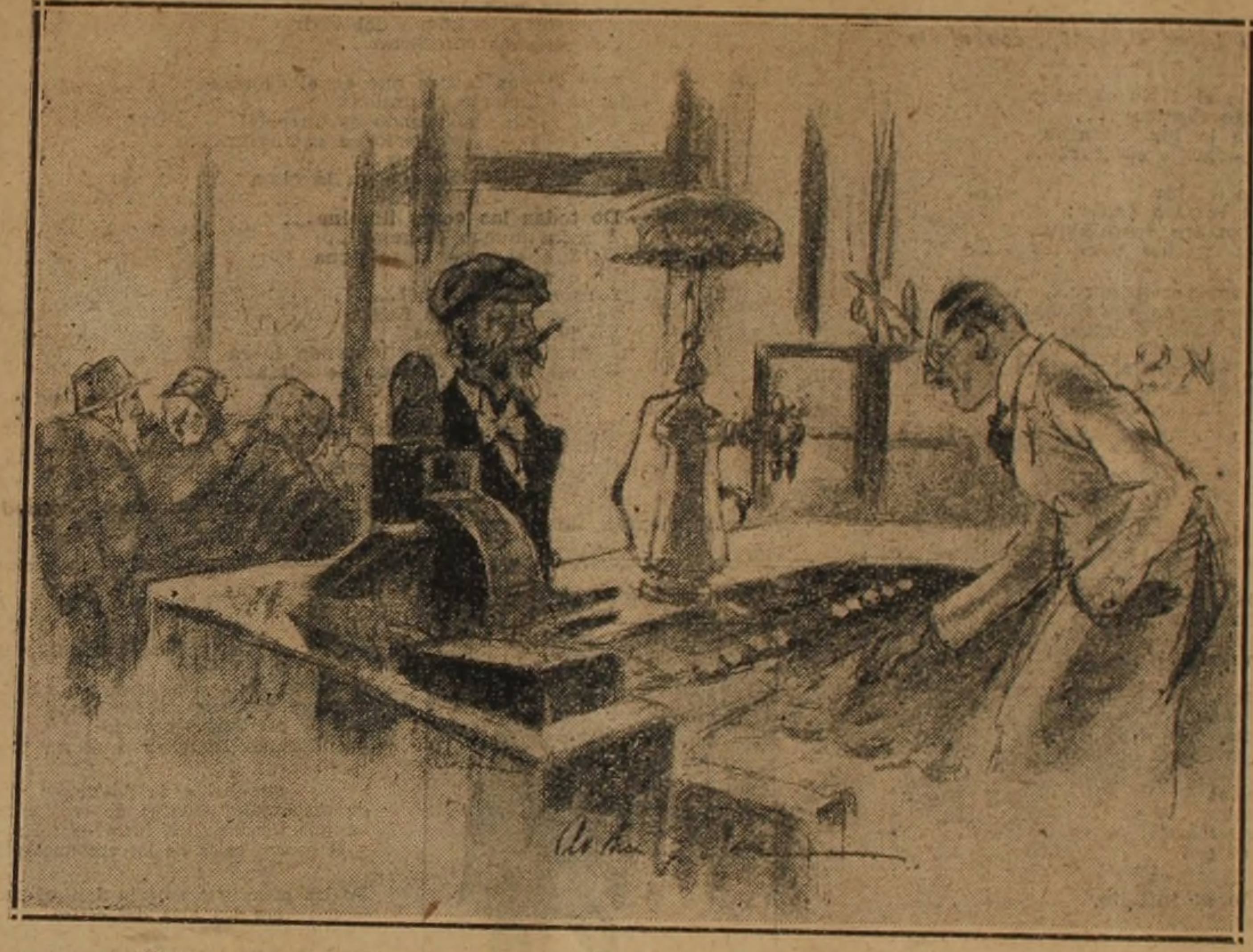
DEFINICION

—¿Qué es un presidiario?
—Un hombre que buscando un reloj, se ha encontrado una cadena.

UN PERRO HEROICO

—Yo he tenido un perro — decía un joven — que me salvó la vida.
—Cuente, cuente el caso — le decían las muchachas llenas de curiosidad.
—Pues había perdido al **bacarrat** todo lo que tenía, y vendí al perro en 10 duros, sin los cuales me habría muerto de hambre.

EN LA CIGARRERIA



El que entra: — ¿Querría Vd. prestarme la guía de la ciudad?
El empleado: — Sí señor... Es decir, no sé donde la he puesto y ahora tengo mucho que hacer para buscarla...
El otro: — ¡Ah, muy bien! Quería enviar dos cajas de cigarros a un amigo pero he perdido su dirección. No se las mando y me ahorro el dinero. Buenas tardes.

PELIGROS DEL AUTOMOVIL

Digan lo que quieran es un aparato peligrosísimo.
—Sin embargo. No haciendo locuras...
—Desengáñense ustedes. ¡Casi ninguno de los que se dedican a ese **sport** llega **al fin de sus días!**

INUTILIDAD DE VACUNA

Un campesino decía a todo, el que le quería oír que por nada del mundo vacunaría a sus hijos, porque no servía de nada absolutamente.
—Al hijo de la Melitona — decía en apoyo de su tesis — le vacunaron y a los dos días se murió.
—¿Es posible? ¿A los dos días?
—¡A los dos! Se cayó de un árbol buscando nidos y se abrió la cabeza.

LA SALSA DEL POLLO

En un **restaurant** del ferrocarril, un viajero que cree no ser visto se mete un pollo en un bolsillo del gabán. A pesar de la ligereza con que practica el escamoteo, un camarero lo ve, y sin decirle nada, se acerca a él y empieza a verterle salsa en el bolsillo.
—¿Qué diablos hace usted? — pregunta el viajero indignado.
—Nada, señor; que se le olvidaba a usted la salsa del pollo.

ESCENA CONYUGAL

Decididamente este traje va mal con mi colorido. Es preciso que lo cambie.
—¿Otro trajecito más, hija mía?
—¿Quién habla de trajes? ¡Me refiero a mi colorido!

ORGULLO PATRIO

Un forastero, al llegar a la plaza de un pueblo, se admira de la belleza de la casa del alcalde.
—Es muy hermosa — dice — y muy moderna. Es verdaderamente notable.
—¡Pues está hecha aquí! — le contesta satisfechísimo un vecino del pueblo.

RECUERDO IMPERECEDERO

Una señora muy entrada en años y con los estragos naturales de la edad en su belleza, dice a un antiguo amigo:
—¿A que no se acuerda usted de que hoy hace cuarenta años que se me declaró usted y que le dí calabazas?
—¡Cómo lo he de olvidar, amiga mía, si es uno de los mejores recuerdos de mi vida!

LOS DISTRAIDOS



El cliente: — Deseo una pastilla de jabón...
El perfumista: — ¿Con olor, o sin él?
El cliente, (distraído): — ...que no sea muy dulce...

UN EJEMPLAR RAR...

Calinez visita el Museo de ... tural con un sobrino suyo, y ... cando los animales que van ... llegar al camello, dice muy se...
—Este es el dromedario.
El niño que ha visto en un ... tampas camellos y dromedario... la atención.
—Tío, si el dromedario n... que una joroba.
—Cierto, cierto — dice C... trariado de su plancha; — ... un dromedario... jorobado.

LA MANERA ANTE T...

La mamá, al amigo viejo de ... ¿Cree Vd. que una muchacha ... time debe besar a su novio así ...
—No. Debe hacerlo con mu...

BODAS DE ORO

—Acabo de celebrar mis boda...
—¡Hombre! Si yo estaba en ... que te habías casado hace ... tiempo.
—Y así es, en efecto; pero ... sado con una millonaria.

PRONOSTICOS DEL TIE...

Un caballero pregunta a un p...
—¿Qué indican esas nubes ... aparecen por el Poniente?
—Pues unas veces anuncian g... y otras grandes lluvias. ¡Eso d... tiempo que hace luego!

RAZON PODEROSA

Una señorita muy sorda pre... plaza de telefonista, y el directo...
—¡Pero cómo va usted a pr... vicio siendo sorda?
—Perfectamente; porque yo ... quiera esa excusa cuando no co...

UN ELOGIO

Un crítico de arte, finísimo en ... va al estudio de un paisajista ... último cuadro, y, al pedirle su ... contesta con tono afable:
—Es una preciosidad. El co... muy bello. ¡Qué lástima que en ... raleza no haya colores parecidos!

EN CATEDRA

Un profesor de una escuela de ... letras ha explicado a los niños ... humano, y les pregunta a ver s... entendido.
—¿Qué es el corazón, Juanito?
Silencio del muchacho.
—¿Es un hueso?
—¡No, señor!
—Pues, ¿qué es?
Un compañero, compadecido de ... le **apunta** en voz muy baja: "Es ... culo".
Juanito que no lo ha entendi... dice muy satisfecho:
—El corazón es un molusco.

UNA ADQUISICION

Un comerciante de Londres hiz... ciar en los periódicos que necesit... dependiente honrado para estar en ... pacho de trece a catorce horas.
Al día siguiente se presenta uno ... tender el destino.
—¿Cree usted que podrá resisti... rrado tanto tiempo?
—Sí, señor; he estado siete a... presidio.

CORTESIA FUNEBRE

Un personaje célebre fué a una ... de tercer orden a pasar el verano ... falleció, y al día siguiente el pe... de la localidad decía textualmente:
"El ilustre Fulano de Tal nos h... pensado el honor de morir en es... blación".

UN MIRON CORTO DE VIST...

En una partida de tresillo uno ... mirones era tan corto de vista, que ... la cabeza por encima del hombro d... gador más inmediato. Este, enojado, ... el pañuelo y le coge la nariz fuert... te... diciéndole:
—¡Ay! usted dispense. Creí que e... nariz.

Por el Mundo de la Escena Muda

CORLISS PALMER



LA DAMA DE LILIPUT



MARGUERITE CLARK

...r qué "la dama ed Liliput"? ...e es muy pequeña: Margari... ...ark es una muñeca: es un ju... ¡Y eso que ella le da una tan ... trascendencia a todo! ¡Si ...ais!

...a de las más graves preocupaciones de Margarita es el sentarse. Ella quisiera quedarse bien cómodamente sentada ocupando todo el asiento. Pero entonces roza suavemente el suelo con los pies... y a ella le parece, entonces, que se descubre que es pequeña. Y eso la molesta de una manera insoportable. Nada, que no quiere ser pequeña.

¡Pero es tan linda! ¡tan cariñosa y amable y tan buena artista!

Por cierto que ahora, hace poco, fué entrevistada por un periodista y ella se le quejó de que los periodistas siempre equivocaban sus declaraciones... ¡Ah los periodistas somos así!

Margarita decía:

—Yo no sé por qué dicen algunas revistas que yo me retiro del cine. No hay nada de eso. Lo que hay... bueno: yo sé lo que hay.

—Sí, que su esposo no quiere que trabaje en la pantalla.

—Puesto que Vd. lo sabe, no tengo por qué esconderlo. Pero mi esposo no se opone del todo. Lo que quiere es que no me entregue por completo al trabajo de las películas porque, en realidad es absorbente. Pero eso no quiere decir que me retire, nada de eso. Haré al año dos o tres películas. De manera que yo no sé de dónde sacan eso de que yo me retiro.

Luego Margarita habló de muchas cosas: dijo por ejemplo que el cine pasa por una crisis, que hay que cuidarlo mucho, que el porvenir de la humanidad — agárrense para no caer — ¡está en el cine!

En este punto, el repórter hizo punto y se fué.

Nosotros hubiéramos hecho lo mismo.

No hay derecho. No hay derecho a llevar hasta ese punto la reclame de una industria y de un arte secundario.

El sentido trágico del arte de Chaplín

Mucho se ha dicho y se ha escrito del arte de este gran mimo. Y como todos los grandes caracteres no tiene más que dos alternativas: el entusiasmo de sus partidarios o las críticas severísimas de sus censores. Con Chaplín no hay términos medios: o se le quiere y se le admira y se le aplaude a rabiar o se le rechaza de plano, en absoluto.

Y lo que en realidad parece quedar de un modo indiscutible, por encima de esa gran polémica, es que Chaplin, con su arte, no hace más que aplicar una ley psicológica comprobada por todos los especialistas del ramo: la risa es un producto provocado por el efecto que causa en nosotros el contraste de dos actitudes diametralmente opuestas. Por ejemplo: Chaplín entra en escena caracterizado de novio. Viene a pedir la mano de su futura. La familia, vestida de ceremonia lo espera. En una mesa hay una fuente de natillas que se van a servir después. Chaplín saluda maquinalmente a la mesa y sin reparar en la fuente, mete la mano en esta, sin apercibirse de ello porque lleva guantes blancos de piel.

Nadie lo ha visto pues todos están pendientes de la recepción. Se adelanta la novia y tiende su mano al mozo, éste le da la suya llena de natillas y se produce la catástrofe. El público estalla en una formidable carcajada. ¿Qué ha pasado? En el fondo ha ocurrido una desgracia. Todos estaban serios. Chaplín no ha preparado ninguna broma, ninguna trampa, sin embargo, la risa ha estallado. ¿Porqué? Por un sencillo y vulgarísimo contraste. He ahí uno de los resortes de la risa.

Pero es que, además, hay quien asegura que el arte de Chaplín tiene una filosofía. ¿Será así?

He aquí al señor Elie Faure, autor de 16 obras importantes sobre crítica, arte, historia, etc. uno de los talentos más serios de Francia que en uno de sus últimos libros "La danse sus le feu et l'au" (La danza sobre el fuego y el agua), se ocupa incidentalmente de Chaplín.

Afirma Monsieur Faure en ese libro que lo que produce el poeta y el artista de genio es la tragedia, el sentido trágico de la vida. (Unamuno ha abundado también en ese sentido). Y a renglón seguido toma como ejemplo a Chaplín, del cual dice lo siguiente:

"He frecuentado mucho la compañía de Charlot, el de la pantalla luminosa. Y ruego que me crean si digo que no hago broma de ningún género al decir que desde Montaigne, Cervantes y Dostoiencky, es él el que más me ha enseñado la verdad de que nuestra grandeza está en lo trágico. Ese es el hombre que más me ha arraigado en esas mis opiniones actuales en las cuales, así lo espero, de día en día se afirma



más mi libertad. Charlot es el único poeta de estos tiempos que contempla la vida dentro de un ángulo constante y conscientemente heroico Hay más estilo en el más aparentemente insignificante de los gestos de Chaplín, que en todas las obras reunidas de todos los Institutos de Francia y que en toda la "cultura" alemana desde hace cien años, dado que el estilo tiene por función el hacer entrar en la misma forma viva todas las fuerzas contradictorias que sean precisas para que nosotros podamos conciliarlas. Hay más sentido dramático en cualquier juicio que Charlot hace sobre la vida, que en todos los horrores guerreros y las miserias sociales conjuradas para suscitar nuestra rebelión, por que en ese juicio estallan las relaciones de nuestro destino real con los acontecimientos y los objetos. Hace reir a casi todos nosotros porque casi todos nosotros no esperamos las conclusiones que él saca de su conocimiento del mundo. Pero, para aquellos que las esperan, la risa, esa risa, es sagrada. Miradlo con sus enormes zapatones, su sombrerito y su bastón, que son como el elemento inmutable del coturno y la careta — la máscara — en el teatro de los antiguos. Mirad sus medias vueltas en ángulo recto, su girar sobre un solo pié, sus alegrías saltadoras, sus pasos de fantasía en la batalla, la silenciosa alegría y su ironía hacia todo y hacia sí mismo, con la cual subraya, en los actos más santos y más terribles de nuestra vida, el amor, la guerra, el trabajo, el robo, el fuego, la concordancia muda que su contemplación metafísica revela entre el dolor sentimental del hombre y el reir indiferente de Dios. Miradlo como hace juegos malabares con sus pasiones y las nuestras, jugando con ellas, echándolas al aire como si fueran pompas de jabón y puñales acerados. El sentido mismo de la civilización mora, canta e ironiza en él, que inflije a la vida, para no tener que maldecirla, la forma acentuada y sosotenida del sentimiento trágico que él tiene de ella".

NOTICIARIO

En un rincón de Long Reach, California, se ha construido una ciudad de nueva planta. Así, como suena: una ciudad. Y en ella una compañía cinematográfica representa una película. Las primeras figuras femeninas son Dorothy Dalton y Mildred Harvis. La ciudad es de carácter fantástico.

Se dice que la película será algo excepcional.

May Allison ha terminado su contrato con la Metro. Otras casas productoras de films la han solicitado. Pero la hermosa May no ha contes-

tado nada a nadie que se ha ido corriendo a su hermosa residencia veraniega de Beverly Hills para descansar un par de meses por lo menos.

Jonh Barrgmore, terminando su trabajo en la película "Claro de Luna" se traslada a Europa.

John no ha querido decir que ya al Viejo Mundo.

Se adivina: contrato en puerta para alguna casa inglesa !Cómo si lo viéramos!



Sombreros grandes y pequeños

A toda fisonomía resulta favorecedor el sombrero pequeño, práctico, nada incómodo, que se adapta a todas las toilettes, desde el sencillo vestido de sarga o el tailleur estricto, hasta el lujoso traje de soirée, confeccionado en taffetas, satín, faya o foulard, ya esté él adornado con ricos encajes o haga alarde de una sobriedad que no exija adorno alguno. Los hay de todas clases, en las más variadas formas y estilos, que se crean según los tintes del semblante y según el traje con que ha de llevarse.



En paja se llevan los tricornios, de copa redonda, entrados hasta los ojos, sin adornos y los turbantes cubiertos de redondeles multicolores hechos con ráffia. Sobre estas formas de líneas un poco simples, se echa un bonito velo, bordado o de encaje, que venga bien con el color del gorro, pero en una tonalidad diferente. Por ejemplo: sobre un sombrerito de color cielo o Nattier, se coloca un velito azul marino, mientras sobre una paja color cereza, el velito marrón resulta muy elegante.



Para los vestidos de "tout aller" el gorro de satín, de taffetas de terciopelo, quedará bien para todas las horas del día. También con otros géneros pueden confeccionarse lindos gorros, ya sea en velos pintados, en muselina de seda, en encaje Chantilly, en tul blanco o negro y aún mismo, en velo de lana impreso en colores.

Además de la toca, llévase mucho el sombrerito "cloche" de alas rígidas y de copa drapeada al estilo de los sombreros ingleses, más altos en la parte del frente que en la de atrás.

Para el campo y la playa, estos sombreros pequeños, que encuadran ventajosamente las fisonomías, se confeccionan en la misma tela que el vestido.

Una elegante puede en realidad tener — sin que esto resulte muy costoso — un sombrerito para cada traje sencillo que use, y así se ven a veces graciosas combinaciones como la de un vestido de tejido esponja color "fraise ecrasée", a grandes cuadros blancos dibujados al través, acompañado de un sombrero "cloche" de copa flaxible de tejido similar.

Apesar de haberse llevado mucho en los años anteriores, el organdí estará otra vez de gran moda en el próximo verano, no tanto el blanco, como el de colores, siempre que sus tintes sean suaves y delicados. Y verdad es que en los sombreros, — sean estos grandes o pequeños, — el organdí produce el más bonito efecto.

Muy original resultará, por ejemplo, con un vestido de organdí color malva, a grandes lunares negros, un sombrero "cloche" de copa flexible en organdí malva, con los mismos lunares, pero entonces, con estrecha cinta de satín negro rodeando la copa y anudada sencillamente en su parte delantera. Este tocado, sin pretensión de elegancia, formará un agradable conjunto con su traje correspondiente, de un gran chic y de especial encanto juvenil.

Los sombreros grandes son, por lo general, de colores oscuros, o bien de satín azul marino, o "tete de negre" o simplemente negro, y las más de las veces, bordados bajo el ala con grandes flores de tonos vivos, acompañadas de su correspondiente follaje. Pero, aún cuando no tiene nada de fea esta moda, resulta talvez algo pesada como estilo, pues hay algo en ese bordado que recuerda las pacientes tapicerías de nuestros abuelos. Le falta por lo tanto, algo de ese cachet ligero y elegante de los modelos parisinos, porque evidentemente el exceso en materia de bordados es perjudicial como en cualquier otra materia y en este momento se borda demasiado, colocando por doquier, motivos en colores.



El gran sombrero de satín negro, con su copa cubierta de flores, se llevará mucho este año y también la copa de follaje de tintes otoñales, en los diversos tonos "rouille". Cuando el sol va adquiriendo día a día mayor esplendor, es curiosa la moda que hace retroceder hasta recordar el follaje que, al perder su color verde, se colorea de un tinte amarillento antes de morir...

Las flores y el verde follaje son, sin duda alguna, más aparentes y más bonitos y se avienen mejor con la gracia de un rostro juvenil.

Siempre se verán — pese al calor que avance — los sombreros de terciopelo negro, a cuya elegancia no renuncian fácilmente, ni en plena canícula, las damas que saben vestir y que reconocen que el clásico sombrero de terciopelo, tan sobrio como chic, es el mejor complemento de una acertada toilette...

Nexilb.

Pañuelos modernos

Pasó la moda de los pañuelos blancos. Claro está que ellos existen siempre, pues nunca se deja de lado el pañuelo práctico, como tampoco el de nansuk ni el de encaje, pero no es ninguno de ellos, el que se lleva hoy la preferencia. No, lo que agrada en el momento actual es el pañuelo de color, todo de color o mezclado con blanco, o sino, blanco con motivos de color.

Como el pañuelo se ha vuelto objeto de lujo, tiene también sus especialistas, los que hacen modelos de ellos, que resultan luego un regalo para los ojos.

En París ha llegado a tal punto, que la industria del pañuelo se ha transformado en arte verdadero, en el que toda expresión de la Naturaleza tiene cabida para crear lo inédito, en todos los tonos, en todas las líneas, flores, frutas, pájaros, objetos armoniosos, animales familiares, niños y juegos, que, al unísono, proveen sorprendentes y originales ideas... Dibujantes de talento como Delaw, Warnod, Simeón y Hellier crean incesantemente sus motivos para el triunfo del buen gusto francés.

Los pañuelos reproducen acuarelas finamente estudiadas por esta pléyade de jóvenes artistas.

Figuran también los principales cuentos de Perrault, bordados sobre una docena de pequeños cuadrados de linón. En un rincón de cada uno, Cenicienta que pierde su chancla al salir del baile, la bella carroza de oro que la espera, el príncipe saludándola ceremoniosamente, Ceperucita Roja con su tarot de manteca llamando a la puerta mientras el lobo goloso se encasqueta el gorro de la abuela, suministran otros tantos temas ingenuos e interesantes.

Existen también en pañuelos, todos los oficios característicos del de los boulevards: el camé florista, el vendedor de dia trapero, etc., las fabúlas de L taine, y más que nunca abund mo es natural los pañuelos ticos, con "poilus" lindas a nas, graciosas lorenesas y der cuerdos de la época guerrera.

Las divisas, las mascotas, l taciones, las palabras célebres triótica, lucen sus símbolos dos con elegancia, en colore ves y agradables que recuerd flores de un artístico "boupue

Quien no tiene un buen amigo a qu fíe sus dichas y sus males, en todas p tes es extranjero.

Arolas

—

La amistad ha sido concedida por Naturaleza para apoyo de las virtud no para compañera de los vicios.

Cicerón.

—

A un hombre ilustrado le basta con u mujer de buen sentido: son demasiado ilustraciones en una sola familia.

Vizconde de Bonald.



ALMOHADONES MODERNOS

gradable constatar que con- boga de los almohadones, que ellos constituyen uno de ornos, — no tan solo más s, sino también más prácti- del hogar moderno. Es tal dad que se observa en ellos, sta permite a la inteligente de casa la libertad de ador- a su gusto, en cualquier esti- mpre que resulte armónico... pocos elementos, con solo al- restos de buenas telas, como elo o satín, pueden crearse eras maravillas. Y pueden a hacerse las más divertidas aciones, aún sin saber dibujar, ado sobre telas claras, ani- recortados en terciopelo ne- atos, arañas, papagayos, etc. los almohadones que se co- en el suelo, para descansar el s muy aparente el terciopelo a, el que, en los colores ladrillo o verde jaspe y bordeado por algún galón oro viejo, será del más hermoso efecto. Muy lindo también y de una solidez a toda prueba, el almohadón de satín, cubierto de macramé a grandes dibujos, o de encaje hecho de grueso crochet, en cordonnet crudo, imitando el macramé, pero de dibujos más finos.

Los cuadrados y redondeles de crochet, reunidos entre sí, producen muy elegantes combinaciones, pero es necesario que el crochet sea bien fuerte, es decir: en cordonnet Nro. 1 o 2, y siempre en color crudo.

Se hacen luego a mano bolillos de crochet para acompañar dichos motivos. Nada es tan sencillo, pues al confeccionarlos en punto tunecino, en cuatro o cinco hileras que se cierran llenándolos previamente de algodón, y que se suspenden después de terminado el trabajo en su borde, por medio de cinco o seis puntos de cadena. Es tan solo un pequeño detalle, pero que dá mucha gracia al conjunto.

Como la pluma está hoy en día tan sumamente cara, se forran en general los almohadones con lana, y muchas veces con lana y crin. Pero, como son tantos los almohadones que exige a veces el buen gusto de la dueña de casa, para decorar su home, que los llena muchas veces con los retazos de su costura, cortándolos en pedacitos muy pequeños. Esto requiere ciertamente una buena dosis de paciencia, pero su resultado es de provecho, pues el almohadón así relleno, es de una suavidad y confort encantadores.

Para los que se emplean para los piés, no necesitan ser los pedacitos de género tan diminutos y no se requiere por lo tanto para rellenarlos, tan grande dosis de paciencia.

Labores en encaje de Almagros





EL HOME INFANTIL

sde que tiene la edad de poder var las cosas que lo rodea, de- l niño habituarse a lo hermoso mónico. Nada forma de mejor ra el alma de un niño, que el rlo de objetos bellos, de for- equilibradas, de tonalidades fe-

stintivamente, el pequeño se e entonces hácia lo que es lu- so, prefiere lo que es alegre acioso, la expresión de lo bello canta, y así el arte se incuba en ntendimiento, apenas se abre es- las impresiones exteriores.

mo consecuencia de este siste- la Nursey deberá ser un pequeño íso, en el que combinen los to- amables que agradan al espíritu.

or eso, en ciertas grandes ciuda- europeas, hay establecidos ma- ines especiales, dedicados exclu- mente al mueblaje para los ni- , en los que se observan las crea- es más felices, de una delicade- confort y hermosura emocio- tes.

Para demostrarlo, vamos a des- bir un comedor de apartamento para niños, expuesto en uno de ellos, que resulta un verdadero Edén. Helo aquí:

Paredes tapizadas con telas de Jouy azul de lino, con guirnaldas rosas thé y el zócalo de laqué del mismo tono azul. En las ventanas, cortinillas de velo de algodón de un tono amarillento, que parece haber robado al Sol una parte de su esplendor. Van estas armadas sobre varillas y elegantemente fruncidas. En el techo, vense pinturas al fresco, representando animales de Rabier, en actitudes divertidas. En el piso, un tapiz azul lino se vé protegido por un linoleum impreso con hermosas flores. La pequeña mesa redonda, pintada en ripolín azul, las sillitas de madera laqué del mismo color y los pequeños sillones de tela, se ven completados por varios almohadones, colocados aquí y allá en un elegante desorden. Un espejo reemplaza a la chimenea, por encima de un radiador disimulado en un estante pintado, sobre el que descansa una maceta, con gran planta natural. Hay canastillas de flores colocadas delante de las ventanas, y este conjunto resulta así, todo luz, belleza, armonía, confort, alegría y por lo tanto... vida!

Claro está que semejante "home" infantil, requiere fortuna; pero, sin llegar a tanta perfección, es posible a las madres el construir un nido encantador al niño que encarna para ella la felicíad del hogar y el fulgor más brillante de su existencia.

El dormitorio del niño, — y aún el rinconcito donde esté ubicada su cama, — merecen especialmente todos los cuidados y requisitos. Mucha felicidad, mucha frescura, mucha luz. Cada madre encuentra en su corazón recursos creadores y por eso, hasta las más sencillas tórnanse exigentes en su coquetería y resultan muchas veces verdaderas artistas, cuando de decorar el interior donde crecerá su pequeñuelo, se trata.

Con algunos metros de "plumets" blanco y algunos metros de forro celeste o color rosa puede adornarse la cuna o cama, las sillas, la chimenea, las mesas de toilette y crear un interior elegante, en el que el niño semejará el pequeño dios de un paraíso encantado.

El forro formará el transparente, sobre el que será drapeada la muselina blanca, fácilmente lavable, la que así mantendrá su aspecto de prolijidad, pese a la acción del tiempo.

Con algunas flores siempre renovadas en un bonito florero de cristal y algunos pequeños bordados que alegren, aquí y allá, la severidad de los muebles, el aspecto del dormitorio será simpático y hospitalario.

Es un error pensar en que no vale la pena preocuparse tanto de la habitación de un niño que apenas sabe hablar, ni siquiera caminar.

El niño educado en un interior sereno y triste se hace hosco y temeroso, tal es la influencia que el exterior ejerce sobre el alma sensible e impresionable, cual si fuera arcilla en manos de hábil escultor.

Toda la gracia de que se rodea al niño debe tener una condición primordial: la sencillez. Necesita el niño los elementos que recreen su vista, pero ante todo, el espacio indispensable para moverse con holgura. Hay que seleccionar el mobiliario infantil, evitar en aquello que se elija los tonos verdes y rojos que se obtienen por medio de ingredientes perjudiciales, y atenerse a los tonos francos: celeste, rosa o blanco; vigilar siempre la higiene y la completa aereación de la pieza; suprimir los objetos que se quiebran y que por lo tanto, pueden ocasionar accidentes desagradables.

Así, en su pequeño reino, el bebe estará a gusto en su pyjama ligero, durante la canícula y en el invierno, en su confortable "robe de chambre". El home de los niños! Cuanta poesía y cuanta solicitud hay en él encerradas...!

BARNIZ DE ORO PARA LOS OBJETOS DE LATA

Goma laca en grano, pulverizada	90	gramos.
Copal	30	—
Sangre de drago . . .	1	—
Sándalo rojo	1	—
Vidrio molido	1	—
Alcohol concentrado,	600	—

Después de la meceración suficiente se filtra.

El vidrio molido solamente sirve para activar la disolución, interponiéndose entre las partículas de goma laca y de copal.

Abono para plantas de ornamentación.—Para favorecer el desarrollo de plantas de ornamentación se han recomendado muchas mezclas distintas; pero el objeto deseado se obtiene muy fácilmente mezclando dos partes de salitre con una de superfosfato de cal y distribuyendo algunas pulgaradas de esta sal en el pie de las plantas, proporcionando las dosis a las dimensiones de las mismas. Para las plantas de follaje abundante son especialmente eficaces las mezclas salinas.

LA PAGINA DE USTEDES



Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar, de 5 cts. cada uno.



No puedo olvidar; al morocho minuano, que conocí, Marzo 1919, en Montevideo. Sus iniciales, M. R. Su auto Hupmóbile. Lo ví por última vez en Montevideo, calle Uruguay, en Marzo 1920. Conservo su foto, cual sagrada reliquia. ¿Has olvidado a — **Anforita Griega.**

Mi ideal; es un morocho, que ví por vez primera el 4 de Enero de 1920, en Parque Rodó. Recordará? — **Nena.**

C. F. — Donde estarás que no se sabe nada de tí. Después de lo pasado y de tantos años quisiera hablar contigo o escribirte por una cosa que es de los dos. Estoy cerca y si llegaras a leer esto, contesta en **"Mundo Uruguayo"** que siempre lo leo. Todas las semanas escribiré para ver si sé algo. — **A. P.**

"**Locamente enamarada;** morocho de lentes, estudiante, Escuela Comercio, vive calle Maldonado, veranea en el Manga. Sus iniciales son A. C. ¿Estará comprometido? — **La del "Hudson" 23..**"

Uruguaya; culta, cariñosa, 19 abriles; adora la vida tranquila del campo, desea entablar relaciones con fines matrimoniales, con un estancierito, que la ame con todas las fuerzas de su ser: para brindarnos bondad, y cariño, junto a la vida apacible del campo: Lo encontraré — **Carmencita (Ptas, Tala) Soriano.**

Mi ideal; es el morochito que maneja auto Overland de la Cooperativa de Taxímetros que le suelen llamar "el botija". Si no está comprometido conteste a **"Mundo Uruguayo". — Blanquita.**

Mi más querido; Manoliño. Sabrás que te busco y no te encuentro. Cuando te encuentre te daré muchos besos. — **Maruquiña la pequeñita.**

Soy joven; 19 años, bonita y cariñosa. Ansío amar mucho... mucho a quien se merezca más todavía. Poseo una herencia que recibiré al cumplir los 20 años. Mi hombre debe ser rubio, americanizado; bueno, cariñoso, de 20 a 25 años, inteligente e instruido. Juntos, con nuestro cariño, realizaremos mi aspiración desde niña: viajar. Encontraré mi hombre? — **Americana viajera.**

Es el simpático; empleado casa B. Viste azul, viaja tranvía 17. Sus grandes ojos y su trato amable han cautivado mi tierno corazoncito. No sé si tiene novia, pero no pierdo las esperanzas de que algún día sea mío... muy mío. — **Muñequita.**

Mi ideal; es el divino morochito que todos los días veo sentado en café A. a las 13 h. Viste gris, sombrero verde. Mira a todas pero a mí,... nunca me ve? No se decide por ninguna? Cuál es su ideal? Contestará? — **Empleada casa S.**

Amo a un joven; con todo el cariño de que es capaz un corazón tierno. Pero él ama a otra y yo le soy del todo indiferente. Pido un consejo a quien se digne dármelo para salir de esta situación por demás angustiosa. Si llegara a saberlo él... vendría a alegrar mi existencia? Dios quiera que sí! El, bien me conoce, por qué dejarme sufrir así? — **Triste esperanzada.**

Estoy locamente; enamorada de un joven que veo diariamente por Sarandí a las 12 h. Viste marrón, sombrero negro y usa lentes. Me mira y no me habla... Porqué? Tiene novia? Si es así por qué insiste? Espero nc esté comprometido para poder realizar mi ensueño — **Rubia de Pocitos.**

Es bajo; ñatito, excelente bailarín, su nombre es Félix I..., lo conocí en el Hotel Pocitos y su conversación me ha cautivado y aunque creo tiene novia tengo esperanzas. Contestará? — **Flor de Té.**

Simpática; trigueña quiere entablar relaciones amorosas con algún trigueñito cariñoso. Cuento 15 abriles, y soy capaz de sobrellevar las mayores contrariedades de la vida. — **Beba.**

Morocho; de lunar, que veo siempre en un Club Blanco de la calle Justicia. Su seriedad me encanta. Es poeta: al calor de su poesía temperará su alma la — **Musa de Lima.**

Contabilidad imposible



— ¿Cuántas veces te ha besado?

— ¿Me tomas acaso por un tenedor de libros?



Joven estudiante, desearía mantener correspondencia con señorita joven, distinguida y no fea por las dudas. Entretenimiento culto, pudiendo guardar incógnito. Conteste a — **X X**

Linda morocha, ruego a Vd., si llega a leer estas líneas que me conteste por medio de esta revista, a las iniciales A. R. T. Yo soy el morocho que Vd. tanto simpatizó de mí, y yo del mismo modo, en casa del Dr. A. el 31 del pasado mes. — Conteste

Morocha, empleada N. Sirena viste saco gris, sombrero negro bordado, acompaña jovencito, véola 25 y Mitre.

Desea hablarle joven distinguido, indique lugar y hora. — **F. E.**

Simpáticas jóvenes que con frecuencia veo en Gonzalo Ramírez y Ejido. Quisiera saber quién de vosotras simpatiza con el joven bajito, sobretodo gris, naríz aguileña: a ella brindaría todo el fuego volcánico de mi corazón. — **Corredor de Garzas.**

Il mío único pensiero, é quello di poter fare relazione con una simpática uruguaya, gía che in questa bella terra piena di giovinette e democrazia, io mi trovo solo e senza conoscere. — **Anima Mobile.**

Desearía casarme; con señorita, viuda o divorciada que tenga bastante dinero, para poder realizar un sueño industrial que me he forjado. Soy simpático, joven, y con un corazón dispuesto a amar mucho a mi mujercita. Contestar a — **Industrial.**

Mi ideal; una alegre y risueña morochita; pasa todos los días Nicaragua y Magallanes. Viaja 46. Vive Lima y Minas, sus divinas sonrisas me tienen loco. ¿Si lo interesa contestara? — **Alma.**

Es y será; siempre la simpática morochita de luto que veo casi todas las tardes en la puerta de su casa, Calle San José casi esquina Ejido. Si no está comprometida le ruego tenga la gentileza de contestar por esta página. — **(Pierrot).**

El ideal; que acaricia mi mente soñadora lo constituye una simpática niña Pandense, que tiene cautivado mi pobre corazón; es morocha de regular estatura, vive en la calle La Paz, sus iniciales son M. P. y es la única que ha sabido despertar en el que ha de ser su eterno compañero, un amor puro y sincero. — **Morocho Peñarolense.**

Mi ideal; lo constituye la morochita que tuve el placer de conocer. Vive en Pasos Francos, iniciales M. E. H. Si sus ojitos se fijaran en esta, y en su corazón brota un amor puro y sincero como el mío conteste a — **Corazón que sufre.**

Estoy locamente; enamorado de la encantadora joven que vive en la Calle Pal...r y V... Sus iniciales, M. G. Hace varios días que no la veo? Por qué no corresponde a las tiernas miradas del — **Morocho A.?**

"**M. E. G.**" "Reboledo": Le amo en silencio desde el primer día que la ví, sin que jamás sus divinos y fascinadores ojos se hayan fijado en mí; sé que está comprometida; pero mi corazón de fuego, solo sabe amarla. Su residencia es en la villa de (S.. R....), viene de tiempo en tiempo a estos parajes, donde es muy apreciada. ¡Oh! estoy condenado a amarle sin esperanzas! — **"Desesperado".**

Dicen; que la distancia acorta los amores? Yo estoy aquí lejos de ese amor que siento. Vivo en Santa Lucía y dudo de eso. Mi ideal está en Montevideo. Su nombre es el de una flor, el primero Alba del horizonte el segundo y su apellido empieza con S. Vive entre C. y M. No olvidará a su tenderito que la ama? — **A. G.**

Es la simpática; morochita R. V. H. que vive en la Avenida 8 de Octubre entre L. y G. F., a pesar de su indiferencia la amo locamente, y con mi constancia lograré conquistar su corazoncito. — **Agente viajero.**

Encantada; y conmovida mi alma por la sublime aparición de la niña más bella y simpática que hayan visto mis ojos hasta el día de hoy. Esto acaeció el sábado 3 de Setiembre a las 18 en el tranvía 13 a la altura del Cuartel Blandengues.

Su completo alavío, color de la esperanza. Bajó en Yaguarón y Galicia. Su escultural belleza no se aparta de mi imaginación. ¿Contestará? — **Extraviado.**

Es bella; Su silueta, fina y distinguida, sus lindos ojos, llenos de luz y ternura. Se llama Lolita, vive Piedras 5... 5... Recordará al del tranvía N.o 12?... Conteste a — **Ingeniero.**

Orgullosa; ingrata Nena, [...] puesto enloquecerme, lo has [...] pero ten cuidado, pués mi [...] y sufre cuando te veo. ¿Re[...] noche en el...? — **Rubio** [...]

Simpática Morochita; Ini[...] G., estudia piano. Vive en [...] Cerro entre 2da. Uruguaya [...] G. Simón Martínez. — (...

Preciosa Antonia; habrás [...] pronto a quien tanto te a[...] Miércoles pasado por fren[...] Calle Agraciada, y te hicist[...] cida. ¿Me recibes nuevamen[...] tú sabes.



Esquelas [...]

Señorita — Tiene razón; [...] Envíe dirección por esta [...] cuarenta años, alto, robusto, [...] cho, educado, culto. Posici[...] diente y buena. — **Noli Nor[...]**

Roberto R. — Depende de [...] ta realidad lo que piensas [...] destino reservado.

Yo sólo deseo y espero ve[...] Extraño tu seudónimo. — [...]

"**M. E. M.**" — El gusto re[...] mujer espiritual, constituye [...] cualidad que fascina al sexo [...] collando en el débil. Tu in[...] conducirte hasta ella, si no [...] — **"Ingenuo".**

Rubio de lentes; — Mis in[...] ciden con las de su esquela [...] que no sea quien yo pienso, [...] frir un error espero se dign[...] iniciales. — **Maruja.**

Bellita; — Es cierto. Eres [...] amo. Quiero hablarte. Por verte [...] pre por la calle Porongos. Cont[...] ré correspondido a — **Carnet** [...]

A Carlos M.. (19 de Abril) [...] Carlitos de mi vida: Siento [...] gia de aquellos días que pasaro[...] quiero no amarte, pero el amo[...] pronto de tal designio, redoblan[...] tirio que me hace morir por ti [...] no olvides nunca a quien sup[...] de verdad — **Isabel (Soriano).**

Fray Sidoro; — Pase hoy [...] Agencia; hay carta dirigida V. N[...] cabezada "mi incógnito." Agrad[...] za. — **Estancierita Desinteresad[...]**

Rubia Linda; — Soy moroch[...] parecido, 28 años, cariñoso a[...] hogar, de la música y buen teat[...] Extranjero de buena posición [...] financiera. — **El del desafío.**

Morochita 18 Abriles. — Muy [...] do le estoy por su bondad y [...] Deseándole felicidad en pos de [...] hago los mayores votos para qu[...] cuentre persona digna de su co[...] zón. **Suizo - Brasileiro.**

Morocho Cariñoso. — Creo enc[...] tí el maridito soñado para forma[...] so hogar. Si interesa mi persona [...] vengas a San José y des unas v[...] la Plaza entre 5 y 6 de la tar[...] saber tu nombre. Contesta por és[...] que vienes. — **Estancierita de** [...]

Primer amor. — A pesar en l[...] que Vd. está, podía muy bien [...] la manera de que yo, pudiera [...] una esquelita, y así nos comun[...] extenso y seríamos más breves. — [...] **Ensueño.**

Rubia católica; — Desearía p[...] municarme con Vd. más extensa[...] con mayor rapidez. Quiere co[...] dando dirección para remitir c[...] dencia? — **Esperanzado.**

Morochita 18 abriles; — Como [...] adivinar mi ideal. Espero una e[...] los días se me hacen siglos. Act[...] empleado. Tuve pequeño negocio p[...] so poner mayor. — **Corazón** [...] **M. B. B.**

Sola en el mundo; — Creo que [...] trará en mí su ideal, pues yo [...] deseo una compañera que me qui[...] cho. — **Solo en el mundo.**

Para I. — Eras vecina; eras la [...] que veía; te amaba, amor que nu[...] valor declarártelo. Tú realizaste [...] promiso, yo también; creí enton[...] vidarte pero fué imposible. Como [...] amor hoy. Cómo sabré que tu tam[...] sentías? Deja caer el pañuelo cua[...] ses por mi lado. — **I.**

CONTINUACION DE LA PAGINA DE USTEDES



— he leído su esquela en "El [...] mucho placer me apresuro a [...] Deseo conocerlo, día siguien[...] lo espero 18 de Julio y Río [...]as 8 1|4 p. m. Vaya con una [...] en la mano. — **Litle Doll.**

Girl: — Desearía conocerte. [...] tu esquelita hemos nacido el [...] otro; soy morocho, tengo 23 [...]co varios sports, no soy rico, [...]ndo cita. — **Abayubá.**

[...]na G. — ¡Por qué me hiciste [...]na dulce esperanza, si ahora [...] de matar con tu indiferencia [...]ulada? No reaccionarás? Con- **E. V. (de Guaviyú).**

16 Abril. — Alma noble: no [...] esperaré también hasta los [...]mplidos, cuídate salud, no falta [...]ecibe mi más profundo amor.—

[...]a **de 18 abriles.** —Señorita: [...]encia del silencio, en mi situa[...]da, fuera por Vd. comprendida, [...]o quien la importunara. Sólo [...] Vd. una indulgencia: Concéda[...]echo que me asiste, de callar [...]e cinco publicaciones de "Mun[...]ro". Después... o nunca. Aten[...]rdenes salúdala. — **Bancario.**

[...]**a de 18 Abriles.** — Una bella [...] nacido en mi alma. Presiento [...]n corazón la convertirá en her[...]dad haciéndome partícipe de su [...]or. — **22 Abriles.**

[...] — Fuí Domingo 4 a la cita [...]che, pero inútilmente. Tan pron[...]pintió Vd. de nuestra incipiente [...] puedo esperar, ruégole quiera [...] — **Gray.**

[...]**and Dick.** — Habiendo leído sus [...]n un número de esta revista y [...]e sus datos coinciden con los [...]s, desearíamos que nos con[...]andando más detalles, sus ini[...] que "departamento se encuen[...] estancia y de la luna de miel [...]s después. — **Rosita e Isabel** [...]ías).

M. D. S.: — Contentísima al leer su esquela. Visto azul, sombrero negro con cintas. Deseo un novio que me ame tanto como yo a él. Lo hallaré en Vd. Conteste si verdaderamente amará Vd. a su — **Empleadita.**

Rubiecita: — Descendió puente. Iniciales no sé a menos que Vd. me las diga. Las mías son M. P. Bastará para despejar incógnita? Espero cita. — **Morocho. Belveder.**

Morocha: — Vestía azul a cuadros, sombrero cinta verde. Cruzaron por Andes para Colonia. Es Vd.? Espero conteste. — **Morocho gabardina.**

Alma que sufre: — De acuerdo en todo con Vd. menos en lo de la fotografía. Será Vd. capaz de sostener una interesante correspondencia por esta página? Si es así conteste. **Litle Doll.**

F. M. — Como no me hallo en condiciones de sostener entrevista, pido a Vd. se digne corresponder por ahora por ésta. Estamos de acuerdo? — **Corazón de oro.**

Gran bonete: — Que justa reflexión la suya. Deseo datos de su persona, para conocerlo después por medio de una cita. — **Corazón de oro.**

Sardegnolo: — Si desea conocerme acuda Domingo siguiente salir esta a la matinée Cine Oro, con flor blanca en el ojal. Yo iré de azul con ramo de violetas. — **Nobleza.**

Odama: — A través de su seudónimo veo que es Vd. "amado". Será verdad? Si es así por qué concebir vanas esperanzas a un corazón que sufre? En su "océano" navegan mis ilusiones contra viento y marea, sin ver un puerto en donde pisar tierra firme. No le parece que hay mucho peligro? — **Corazón de oro.**

Candy y Gum: — Deseamos dos jóvenes como Vds. Donde podríamos entrevistarnos — **Mary and Helen.**

Deshauciado: — El amor no existe, dice Vd? Qué equivocado está! Busca una joven que tenga habilidad para engañarlo! Yo me ofrezco para ello. En cuanto a la comodidad y las sedas, no las necesito, pues las poseo. Conteste a — **Enemiga.**

Tony: — Recordar... después de dos años! Si.. me parece que soy la que Vd. busca. No recuerda otros datos? Pues con ellos podía salir de esta incertidumbre. — **Morocha ñatita.**

Estentor: — Me considero su ideal, y por lo tanto ahí van mis datos, a más de los que Vd. pide. Soy morocha, 16 años, buena, cariñosa, de buena familia. Le agrado? Conteste a — **Betty.**

Humilde: — No insista. Estoy comprometida y próximo a contraer enlace con un joven que me ama tanto como yo a él. **Gordita.**

Enamorada: — Creo ser el que Vd. alude. No estoy comprometido, pero si próximo a estarlo con... Vd. si llegamos a un acuerdo. Como puedo conocerla? — Rubio P.

Sueño gris — No puedo menos que alegrarme. Veo en Vd. a un hombre que nunca ha amado. No es así? Conteste después daré cita. — **Corazón de oro.**

Los tres rubios: — El que yo aludo es alto y toma tranvía "La T." Usa sombrero negro. — **Empleadita tienda.**

El triste pensador: — Te hallas ausente, y sin embargo te siento como si estuvieras a mi lado aún sin conocerte. Tardarás mucho en volver? Dios quiera que no. Ansío conocerte. Te ruego vuelvas pronto. — **Morocha triste.**

Morocho del corazón leal: — Me parece demasiado rápido para conocernos. No le parece más conveniente comunicarnos nuevas impresiones por este medio y después conocernos? Acepta? Hasta pronto. **Corazón de oro.**

A 50 H. P. — Eres muy galante, y tus frases, encierran mucho cariño, pero ese "lío"... El 11 va a ser imposible vernos por encontrarnos lejos. — **La del auto gris.**

Corazón sin dueño: — Militar 2.o — **Juventud** — Juanicó — Para ser publicadas las esquelas deben venir acompañadas de cuatro estampillas de cinco centésimos sin inutilizar.

Estentor. — He leído su esquela y creo **simpaticemos.** — Soy instruída, tengo 16 años, buena posición y no soy fea. Contesta a — **Estanciera Salteña.**

A Triste Pensador. — Decidme Triste Pensador ¿seré yo la única mujer a quien integro dedicarás vuestro cariño? Contestadme si debo abrigar esperanzas. Os saluda — **Poetisa uruguaya.**

A. C. I. — ¿Tú crees que te he olvidado? Nunca sucederá y espero que tu pienses de la misma manera. Aunque tu silencio me causa tristeza, me imagino cuales son los motivos. — **R. I. A.**

A. C. I. — Cuando tengas instante de recuerdo para mí, piensa que todos mis pensamientos son para ti y que la esperanza de ver satisfechos nuestros anhelos, me induce a mantenerme invariable. **R. I. A.**

Concurso de Dibujos Infantiles

[...]premios en juguetes

[...]DO URUGUAYO abre un [...] de dibujos infantiles en el [...]den intervenir todos sus pe[...]lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al rspaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



"Mi maestra" por Aida Capdevil, edad 10 años



Leyendo el "Mundo Uruguayo", por María Teresa Rizzi, edad 11 años.



Está riquísimo, por Angela Lodi edad 11 años.



Los dos amigos, por Aida Carelli edad 11 años.



[...]saje holandés por César López Pereira edad 7 años.



Mamita mamita un chapo, un chapo, por Eduardo Fernández, edad 12 años.



Los ranchos de don Agustín, por María M. Gastaldi, edad 12 años



¿Por qué rompiste "Mundo Uruguayo"? por José Ferrari Sica, edad 13 años.

[...]NA LECCIÓN

[...]video, Abril de 1920.

Sr. Dr. X:

[...] no me conoce, y por cierto que [...]co lo necesitamos, ni Vd. ni [...]ra que se cumpla mi propósi[...]lo deseo que Vd. me escuche [...]a en un minuto lo que años de [...]s investigaciones y asiduas vi[...]a famosas clínicas no le han [...]ado, que el bisturí revela siem[...]os secretos del organismo material, pero jamás dirá una palabra de los misterios del organismo moral, para el cual se requiere otro más penetrante, si que hábil medio.

Y ahora verá por qué me dirijo a Vd. especialmente y no a cualquier otro médico de igual reputación y sabiduría, que podría aprovechar del mismo modo mi extraña lección.

¿Recuerda Vd., doctor X, que asistió durante su enfermedad a la Sta. P..., muerta hace dos semanas? Vd. diagnosticó una tisis galopante, originada por un enfriamineto a la salida del teatro. Vd. se equivocó. No la mató la tisis; la mate yo. O no; mejor dicho: la tuberculosis la mató, pero porque yo quise. ¿Se rie Vd.? Cuidado, doctor X! Todavía tiene Vd. que aprender, a pesar de su ciencia, y cuando alguien ríe como Vd. ahora, el Enigma hace una mueca y levanta el índice en actitud severa.

Yo soy hermosa y tengo un novio; un novio, doctor, que es feo entre los feísimos. Y yo le adoro. Le adoro por esa misma fealdad que alejaría de su lado a cualquier mujer vulgar. ¡Qué inefable placer me dá llamarle mío! Es la espantosa atracción irresistible que siente el agua transparente y cantarina al deslizarse por un antro todo negro; es la vieja historia de Litania y Oberón, en edición nueva. Mi belleza resalta junto a su fealdad, y al mirarme en ellos, los horribles ojos cobran un encanto portentoso por la magia de mi sonrisa.

No imaginará Vd. nunca, doctor X, la enloquecedora pasión que puede sentir una mujer muy bella por un hombre muy feo. Sí; ya sé que Vd. piensa que no es amor al hombre espantoso, sino auto-adoración, colmada vanidad de mujer bellísima.

Pero, no discutamos el punto y vamos a lo que importa.

La pequeña Luisita P..., que ha muerto por mi deseo, era muy bonita. Con aquellos risos tan rubios y los ojos tan azules, parecía hecha de miel y campánulas. Yo la conocía de vista y sabía que había sido pretendida por mi novio. Un día me enteré de que él había vuelto a mirarla mucho al pasar junto a ella, y cuando se lo reproché, se turbó, con una turbación denunciadora de un oculto deseo. Rabia, enojo, celos? Yo qué sé! Todo eso y nada de eso, sentí.

Aquella noche fuí al teatro. En un palco, frente a mí, la linda Luisita, toda de blanco, parecía un delicado vaso de alabastro, colmado de miel crespa y adornado con dos largos zafiros. El, que me acompañaba, la envolvió en una mirada ansiosa y ardiente. Yo también la miré; clavé en ella mis ojos y enterré en su vida mi deseo. "Si te murieras". Y mis deseos son siempre órdenes. Empleo la vulgarísima fórmula con que se manifiestan los antojos, pero esa fórmula no es más que una máscara. Mi "deseo" es un imperioso ¡"quiero!"

Esa noche, a la salida, la rubia Luisita no se ciñó bien la capa contra el pecho y al día siguiente, el famoso, el sabio doctor X, habló con toda convicción de una tisis en su forma más terrible.

¡Los médicos! Vosotros creéis que curáis, cuando no se muere el enfermo que está bajo vuestra asistencia, y los deudos os acusan cuando el paciente perece! Con toda vuestra ciencia no sabéis nada de nada. La Esfinge se ríe de vuestras demostraciones científicas y Ananké, solamente, se llama Edipo!

Doctor X: ¿se ríe Vd. aún? Ah! gozo el mismo placer que Vd. cuando, a sabiendas, receta una gota de más de algún venenoso medicamento. ¡Qué terrible delicia se experimenta al burlarse de la justicia! ¡Qué gloria es comparable a la de poseer la clave de la vida y de la muerte y guardar para sí, con gesto avaro, el portentoso secreto?

Me río de todos los puñales de los Borgia, y de todos los venenos de los Médicis; me burlo de todos los remedios de todos los sabios y me importan un camino todos los detectives con olfato de lebreles. Sin los mil complicados aparatos y menjurjes de la industria humana, la linda Luisita se ha muerto. El elemento de la vida, el aire fresco y puro, fué mi cómplice, y con más sabiduría que todos los mortales, no me denunciará.

Pero, ¡de verdad que me dá un poco de pena la desaparición de la rubia muchachita! Era tan dorada, tan blanca! Tenía los ojos tan azules!...

Se me ocurre una duda. ¿No hubiera sido mejor matar al feísimo de mi novio? Al fin, feos hay muchísimos en este mundo y mi amante me parece ahora tan horrible, que me repugna. ¿Será que él se afea cada día más? O que ya no me gusta porque no hay quien pueda quitármelo? O será que yo me desfiguro desde que tengo un muerto en el alma, y me reflejo en él? Es posible, porque aunque la muerte es bella, los muertos son feos...

Si, eso es, sin duda. La muerta se descompone y se me asoma por los ojos a cada momento. Reflejada en este hombre, mi alma se escupe a sí misma.

Ah! como le odio! Quizá le mate, como a Luisita. O no; tal vez me mate yo.

Doctor X: ¿qué le parece a Vd. mejor? Bien merece un consejo, por la lección que le ha dado.

María T...

Por la copia. *Layly Daverio.*

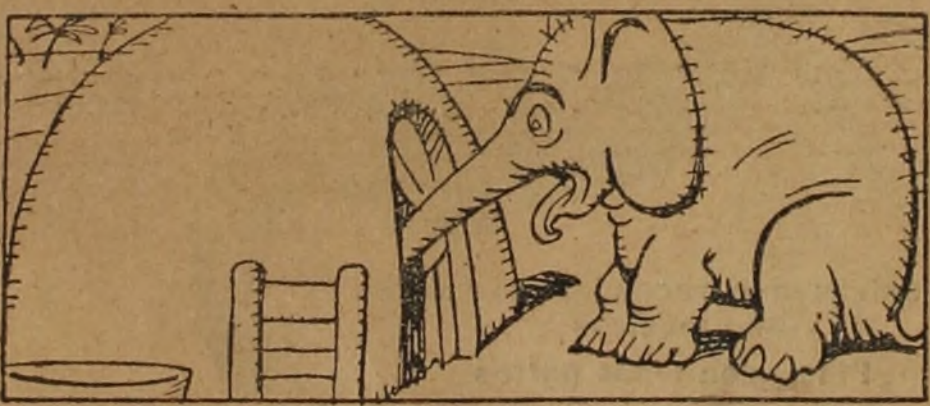
Recurso ingenioso



El médico: — No veo más que un remedio eficaz: dar una lavativa al enfermo.
La madre: — Es que no tengo el aparato.



Pero la buena mujer tiene una idea luminosa.



Y el enfermito pudo ser atendido según la prescripción facultativa.

RESTOS DE LA GUERRA



Después de la guerra, países como Francia, Bélgica, Italia, etc., han tenido que dedicar grandes actividades a recoger los restos de todo género que la guerra ha dejado en los campos de batalla.

En un principio se pensó en inutilizar todos los restos, pero un ingeniero inglés, Mr. Frank N. Pickett muy conocido por sus trabajos científicos en relación con la electricidad, proyectó varios procedimientos para utilizar esos restos: hierro, latón, acero, cobre, etc. Y en la actualidad hay más de 10.000 hombres y mujeres ocupados en esos trabajos que se prosiguen con toda actividad.

Nuestro grabado representa un grupo de obreros que han hallado dos proyectiles alemanes en un campo de Bélgica. Para levantar cada uno de esos proyectiles se precisaron ocho hombres. Ese detalle y el aspecto que ofrecen en la fotografía indican bien a las claras cual debía ser la fuerza de semejantes proyectiles.



ANAGRAMA

```
0—X—X—X—X—X—X—X—X—X—X—0
X  Ven?.. callen!!.. mirad llano!!..  X
0—X—X—X—X—X—X—X—X—X—X—0
```

Exquisito poeta, encierran estas letas.

Lord Lister.

ANAGRAMA

(A. Actea)

```
0—X—X—X—X—X—X—X—X—X—X—0
X  DONO TU FONDA DEL "AS"  X
0—X—X—X—X—X—X—X—X—X—X—0
```

Con muy poco que busquéis
Un literato hallaréis.

Lapicito II.

CHARADISTICO

Si juntas una planta — se dijo
Con mi desenfrenado furor
Hallarás que solo el "amor"
Impera en este "revoltijo"

Lapicito II.

CHARADA

"Para Amateur"

Segunda en el corazón
Tienes la dulce armonía
Y yo prima te diría
Para interesar tu amor.
Pero miro con dolor
Que es el hombre es tres doblada
Y dando por terminada
Mi inoportuna misión
Te ofrezco por conclusión
La total por tí deseada.

Chirula.

TELEGRAMA ANAGRAMA

```
0—X—X—X—X—X—X—X—X—X—X—0
X              A...                X
O  La bella Eros te saluda.        O
X      Besos al director. Cázalos!...  X
0—X—X—X—X—X—X—X—X—X—X—0
```

Obra, y su autora original
A las dos debes tú buscar.

Belkis.

ANAGRAMA

(A Suplente)

```
0—X—X—X—X—X—X—X—X—X—X—0
X  —¿Quién te dió el lema?            X
X  —¡Este nombre!                      X
X  —¿El?                               X
X  —¡El, Sí, El! — Este nombre sin     X
   par añade al templo de Francia la
X  mayor gloria.                       X
0—X—X—X—X—X—X—X—X—X—X—0
```

Diéronme a mí este lema
y a Francia gloria y fama,
el ingenio y las obras
que oculta mi anagrama.

Lohengrin.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

F E R M I N
A D A

Lohengrin.

COMPRIMIDO

A Violeta de los Alpes

VIOLETAR

Gloria Gorki.

CHARADA

A Ego

Maestro sin **inicial**: Hoy que te alejas,
tres mi lira un cantar para tu arte,
con él quisiera, Ego, demostrarte
mi sincero pesar, porque nos dejas.

Exigencias más amplias y complejas
vienen de nuestro medio a arrebatarte,
pero sabremos siempre recordarte
cual se recuerdan amistades viejas...

En tu **total**, sea **tercia** con **postrera**
por mi lira **primera** con **tercera**,
esta canción de adiós para **segunda**;

ella te pruebe que, con tu hidalguía,
supiste conquistar mi simpatía
y mi invariable admiración profunda.

Lohengrin.

CHARADA

Para Ego

Hoy que te alejas ufano
de haber tu deber cumplido,
quiero que llegue a tu oído
mi saludo más galano,
y solo lamento en vano!
no ser **segunda primera**,
porque así, de esa manera,
prima tí, que eres genial,
te sonara mi **total**
como el canto de un **tercera**!

Gloria Gorki

ANAGRAMA

A Ellos

```
0—X—X—X—X—X—X—X—X—X—X—0
X      ¡PUES LE TENGO!      X
0—X—X—X—X—X—X—X—X—X—X—0
```

Un sol que muere y un sol que nace...

Gloria Gorki

TARJETA ANAGRAMA

```
0—0—0—0—0—0—0—0—0—0—0—0
0     FELIMINO SRUNO     0
0—0—0—0—0—0—0—0—0—0—0—0
```

Poeta y político de fama popular
en esta tarjeta he logrado ocultar.

Liber.

ANAGRAMA

```
0—0—0—0—0—0—0—0—0—0—0—0
0   UNA JOJOBA SUECO-RUSA!   0
0—0—0—0—0—0—0—0—0—0—0—0
```

Un filósofo de tierras lejana
es la incógnita de este anagrama.

Aristóteles.

MARCONIGRAMAS

Chiruba. — Agradezco sus felicitaciones. ¿Le parece que todas las demás colaboradoras estarán contentas? He recibido sus nuevos juegos. Sobre los anteriores nada puedo decirle en este número. Revisaré los originales y le contestaré. Por lo tanto le doy la seguridad de que estimo mucho su concurso.

A Ego le he dado el tirón de orejas por usted pedido y a fé que no fué muy de su agrado. La culpa le corresponde a usted por entero y Ego tratará de vengarse en la primera ocasión propicia.

Tinita — Siremo — Titoto — Conde Anitos IV — Aníbal. Tomé buena cuenta de sus nombres. Ignoro, y creo saberlo más adelante, si bajo tantos nombres se encierra una sola persona o si son varias que, a los efectos de sus colaboraciones, proceden en común.

Lohengrín. — Ya lo sabía que usted era uno de los más consecuentes y valiosos mantenedores del éxito de esta sección. El concepto que de su talento se tiene en esta casa es altamente bueno. Esté seguro de ello. Por otra parte para mí no era su pseudónimo desconocido. Agradezco el ofrecimiento de su valioso concurso. Esperaba que el cambio de dirección, no constituiría un motivo para que se llamara a cuarteles de invierno y siguiera favoreciendo y prestigiando esta sección, con sus valiosas colaboraciones. Algunas de las que envía, van ya en el presente número. Le trasmitiré a "Ego" sus saludos de despedida y los demás términos de su amable esquela. Por último, creo que no llegaré, en mi actuación, ni con mucho, en la materia de este nuevo cometido, a ocupar el lugar que ocupó en las letras nacionales, quien prestigiara, en una labor tan brillante, el pseudónimo que he adoptado, quizás con un poco de audacia.

B. del Carpio. — He tomado buena nota de todo lo que usted expresa en su breve carta. En cuanto a los trabajos suyos que dice se encuentran en la redacción, estimaría que los diera por extraviados y mandara otros.

Gloria Gorki. — Trataré de que sus deseos se cumplan. Quedan aceptadas sus colaboraciones que empiezo a aprovechar.



NICOLAS II Y LOS PAPANATAS ... NAUTHEIM

"El Zar de Rusia asesinado p... maximalistas, estaba veraneando ... gran ducado de Hesse.

Un día se hallaba sentado en l... rraza de un café de Nautheimles- ...

Reconocido por los transeuntes, ... lás II fué objeto de la más indiscret... riosidad.

Aquellos papanatas formaron corr... rededor del Zar, se lo señalaban u... otros con el dedo y le miraban casi ... to a sus narices.

Cansado el Zar de tanta groserí... levantó para marcharse de allí; pe... corro de indiscretos le cerraba el ...

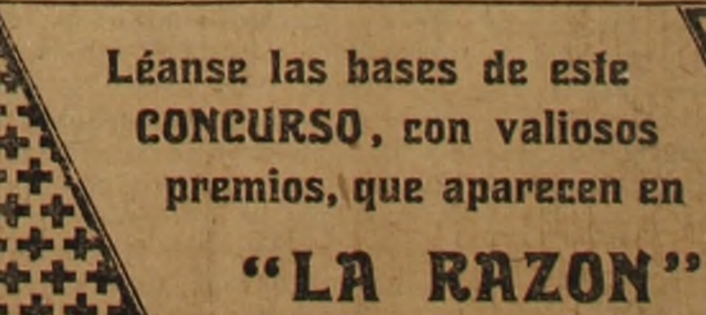
Entonces, dirigiéndose a los papa... más próximos, les dijo, con un apa... candor:

—¿Quiéren hacerme un sitio entre ... des? Yo no sé qué es lo que miran y ... siera verlo también."

¿CUANTOS HOMBRES CABEN EN ... LA TIERRA?

A esta pregunta no puede contestars... concepto; pero si su crecimiento c... núa en las proporciones del siglo XIX ... el año 2250 su población será ... 52.000.000.000; es decir, diez veces ... que la actual. Tendrá entonces como ... sidad el doble de la que hoy tiene ... gica, que es el país más poblado ... mundo, y Bélgica no produce lo bast... para la vida de una población tan ... merosa como la que tiene y por lo ta... se ve obligada a valerse de las im... tantes del extranjero.

Según los cálculos, la tirra puede ... ducir lo suficiente para que viva ... cantidad de hombres tres veces ma... que la que hoy existe; pero es impos... que sostenga a una cantidad diez ve... mayor; de manera que no puede lle... la población de la tierra a 52.000.000.0... Sólo con 15.000.000.000 formará una ... blación tan densa como la de la Chi... donde la agricultura está muy extend... y donde el suelo es en muchas partes ... una fertilidad extraordinaria.





¿Cual es el NIÑO mas LINDO del URUGUAY?

Gran Certamen de Belleza Infantil
Mundo Uruguayo - La Razon





Enriquito Marchese
4 años — Montevideo



Elsa Vargas Escalante
3 años — Montevideo



Haroldo Rodolfo Ponce de León Requena
4 años — Montevideo



Maria Mercedes Moyano Delgado
Montevideo



Ismael Keny Maycock
4 años — Montevideo



Ofelita Diaz Raffo
2 años — Montevideo



Hugo Dante Varela Bonino
2 1|2 años — Minas



Nelly J. Gravina
3 años — Tacuarembó



Enrique R. Trevellini
4 años — Montevideo



Maria Yldiz Curbelo Fernández
3 años — Minas



René Walter Furest
4 años — Montevideo



Esmeralda Flores
5 años — Montevideo



Rafael Mautone Rovira
2 años — Montevideo



Guma Zorrilla Muñoz
1 1|2 año — Montevideo



Roberto F. Zunin
13 meses — Estación J. Jackson



Blanca Rosa Pena Martinez
1 año — Montevideo



Orlando Fontana Fontana
30 meses — Montevideo



Maria Angélica Deorlando
4 años — Montevideo



José Alberto De Amicis Marranghello
2 años — Montevideo



Elida Rosa Silva
5 años — San José



Ovidio Moyano Gamarra
Montevideo



Beba Piñeyro Etcheverry
San José



Domingo Gamarra
22 meses — Montevideo



Deolinda Meisel
5 años — Montevideo

IMPRESA EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE UCAR BLANCO HNOS. — IMPRENTA LATINA. — CALLE FLORIDA 1528 Y PAYSANDÚ 832
PARA LA AGENCIA PUBLICIDAD. — CAPURRO & CO.